COLECCIÓN
DIÁLOGOS
PUEBLOS ORIGINARIOS
DE OAXACA

COLECCIÓN
DIÁLOGOS
PUEBLOS ORIGINARIOS
DE OAXACA

ACERCA DEL AUTOR DE ESTE LIBRO

Jorge Hernández-Díaz. Doctor en Antropología. Investigador titular del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UABJO, del cual también fue director (1986-1989). Ha participado como ponente en encuentros académicos nacionales e internacionales, asimismo ha desarrollado cursos y seminarios en centros de educación superior de México y Estados Unidos. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel II. Autor entre otros libros de: *Violencia y cambio social en la región Triqui* (1994); *El café: crisis y organización. Los pequeños productores en Oaxaca* (1998); *Artesanías y artesanos en Oaxaca. Innovaciones de la tradición* (1998); *Las imágenes del indio en Oaxaca* (1998); *Reclamos de la identidad. La formación de las organizaciones indígenas en Oaxaca* (2000); *Grupos indígenas en Oaxaca* (2006); *Ciudadanías diferenciadas en un estado multicultural: los usos y costumbres en Oaxaca* (2007) y *Organización política y gobernabilidad en territorios indígenas de América Latina* (2012).

Las danzas expresan el carácter de un pueblo, constituyen una manifestación social mediante la cual intentan perpetuar los contenidos de su cultura. Así lo demuestran los pueblos indígenas de México, particularmente en Oaxaca, donde existen dieciséis pueblos indígenas que han habitado esta área. De este modo, en distintas localidades del estado se entablan infinidad de redes sociales, necesarias para poder mantener las diversas festividades, que dan lugar a una comunidad que incluye, entre otros, a danzantes, músicos y maestros de danza.

El presente texto da a conocer las circunstancias en las que hasta hoy se mantiene la expresión dancística denominada *Danza de la Pluma;* asimismo hace inteligibles las ideas que subyacen entre los danzantes respecto a sí mismos y a la práctica artística que desempeñan. De esta manera, *La Danza de la Pluma en Teotitlán del Valle. Expresión de identidad de una comunidad zapoteca*, documenta de qué manera se realizan estas danzas y en qué contexto tienen lugar. Para alcanzar este objetivo e ilustrar con detalle los tópicos señalados, se muestran los resultados de un estudio cualitativo de corte antropológico, el cual da voz a quienes están directamente involucrados en la conservación y financiamiento de estas prácticas: maestros de danza, músicos, organizadores y, por supuesto, danzantes.

En dicho estudio, adquieren particular relevancia las declaraciones de todas aquellas personas que han participado directamente en la promoción y producción dancística, solamente de esta manera se ha conseguido hacer inteligible la red de significaciones que orientan las acciones de los danzantes.

Jorge Hernández-Díaz











LA DANZA DE LA PLUMA EN TEOTITLÁN DEL VALLE ✤ JORGE HERNÁNDEZ-DÍAZ

25

La Danza de la Pluma en Teotitlán del Valle.
Expresión de identidad de una comunidad zapoteca

JORGE HERNÁNDEZ-DÍAZ

ACERCA DE ESTA COLECCIÓN

Diálogos. Pueblos originarios de Oaxaca es una colección de libros editados por la Secretaría de las Culturas y Artes de Oaxaca. Ordenada en tres series: *Veredas* (investigaciones pertenecientes a la cultura y sociedades indígenas de la entidad), *Urdimbres* (literatura indígena y artes populares) y *Glifos* (textos relacionados con el fortalecimiento de las lenguas nativas), esta propuesta de ediciones se suma al propósito de divulgar el trabajo escritural que en la actualidad se genera en Oaxaca.

Se trata de una colección que es resultado de la convocatoria pública que cada año se dirige a hombres y mujeres, primordialmente autores y autoras oriundos de los distintos pueblos indígenas oaxaqueños, con interés en publicar textos literarios o académicos que reflejen el acervo cultural de Oaxaca. En 2011, *Diálogos. Pueblos originarios de Oaxaca*, da continuidad al empeño del actual gobierno estatal, asimismo del gobierno federal y la sociedad civil, por fortalecer el arte y la cultura de la entidad.

La Danza de la Pluma en Teotitlán del Valle.

Expresión de identidad de una comunidad zapoteca

Jorge Hernández-Díaz





La Danza de la Pluma en Teotitlán del Valle.

Expresión de identidad de una comunidad zapoteca

Jorge Hernández-Díaz

Este libro es financiado por el Programa para el Desarrollo Integral de las Culturas de los Pueblos y Comunidades Indígenas (PRODICI) en el cual participan la Dirección General de Culturas Populares del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la Secretaría de las Culturas y Artes del Gobierno del Estado de Oaxaca y la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, AC

497.4
H769L
Hernández-Díaz Jorge
La Danza de la Pluma en Teotitlán del Valle. Expresión de identidad de una comunidad zapoteca / Jorge Hernández-Díaz-Oaxaca, México: Culturas Populares, Conaculta, Secretaría de las Culturas y Artes, Gobierno de Oaxaca, 2012
151 p.: 22 cm. – (Colección Diálogos. Pueblos originarios de Oaxaca; Serie: Veredas)

1.- Una danza de conquista.
2.- Teotitlán del Valle.
3.- Estructura social y organizativa de la danza de la pluma.

Producción:
Dirección General de Culturas Populares
del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
Secretaría de las Culturas y Artes del Gobierno del Estado de Oaxaca
Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, AC
Colección: Veredas

Coordinación de la edición: Alma Rosa Espíndola Galicia
Cuidado de la edición: Cuauhtémoc Peña
Diseño: Taller mariolugos
Fotografía de portada: *Danzantes de Teotitlán del Valle,* Jorge Hernández-Díaz, 2010

ISBN:

Primera edición, 2012
D.R. Secretaría de las Culturas y Artes de Oaxaca • Calzada Madero No. 1336,
esq. Av. Tecnológico, Col. Linda Vista, C.P. 68030, Oaxaca, Oax.

Hecho en Oaxaca, México

ÍNDICE

Prólogo 11
Agradecimientos 13

1. Una danza de conquista 15
La Danza de la Pluma como un patrimonio cultural 18
La Danza de la Pluma, ritual y espectáculo 21
Hipótesis sobre el origen de la danza 24

2. Teotitlán del Valle 27
Ubicación geográfica e infraestructura urbana 27
Xaquija, antecedentes y fundación de Teotitlán del Valle 30
Las fiestas patronales 31
La originalidad de la Danza de la Pluma 32
La evangelización española 36
Variaciones 39

3. La llegada de la danza a Teotitlán 43
La Danza de la Pluma de los teotitecos 44
La Preciosa Sangre de Cristo 45

4. Estructura social y organizativa de la Danza de la Pluma 49
La Iglesia y sus implicaciones 49
El Comité del Templo 49
El Ayuntamiento Municipal 51
El Comité de Festejos 51
El Comité de las Marmotas 53
Huehuete o escribano 53
El chirimitero y el tamborilero 55
Los jueces 57
El Comité de la Danza de la Pluma 57

5. El grupo de la danza 61
La promesa 64
El Moctezuma 66
Conformación del grupo de la Danza de la Pluma 68
La indumentaria de los danzantes 69
El penacho
Notificación del grupo de la Danza a las autoridades comunitarias 71
La pintada de raya 73
El ensayo general 74
La levantada del penacho 75
La fiesta de la Virgen del Rosario 86

6. La dualidad de la concepción teotiteca de la realidad 89
El orden establecido en la Danza de la Pluma 90
Cambios de la Danza de la Pluma 91
La Danza de la Pluma como una reafirmación de la identidad prehispánica 93

Comentarios finales 97
Bibliografía 99
Anexo Fotográfico 103

Prólogo

Las danzas expresan el carácter de un pueblo, constituyen una manifestación social mediante la cual intentan perpetuar los contenidos de su cultura. Así lo demuestran los pueblos indígenas de México, paticularmente en Oaxaca, donde existen 16 pueblos indígenas que han habitado esta área. De este modo, en distintas localidades del estado, se entablan infinidad de redes sociales, necesarias para poder mantener las diversas festividades, que dan lugar a una comunidad que incluye, entre otros, a danzantes, músicos y maestros de danza.

El presente texto da a conocer las circunstancias en las que hasta hoy se mantiene la expresión dancística denominada *Danza de la Pluma*; asimismo hace inteligibles las ideas que subyacen entre los danzantes respecto a sí mismos y a la práctica artística que desempeñan. De esta manera, *La Danza de la Pluma en Teotitlán del Valle. Expresión de identidad de una comunidad zapoteca,* documenta de qué manera se realizan estas danzas y en qué contexto tienen lugar. Para alcanzar este objetivo e ilustrar con detalle los tópicos señalados, se muestran los resultados de un estudio cualitativo de corte antropológico, el cual da voz a quienes están directamente involucrados en la conservación y financiamiento de estas prácticas: maestros de danza, músicos, organizadores y, por supuesto, danzantes.

En dicho estudio, adquieren particular relevancia las declaraciones de todas aquellas personas que han participado directamente en la promoción y producción dancística, solamente de esta manera se ha conseguido hacer inteligible la red de significaciones que orientan las acciones de los danzantes que, inmersos en una diversidad de las relaciones sociales, pretendimos analizar.

Durante el trabajo de campo y con el consentimiento de los danzantes, se fotografiaron los aspectos más relevantes del desarrollo de la danza.

La información recolectada de esta manera tuvo dos objetivos: primero, enriquecer la investigación con el análisis de las imágenes fotográficas, pues estas también forman parte del trabajo etnográfico; segundo, presentar gráficamente los resultados de la investigación, de tal forma que su publicación pudiera llamar la atención de un público amplio interesado en el conocimiento de la diversidad cultural de este estado. Además, esperamos sirva a los danzantes, para reconocer y evaluar la trascendencia de sus actividades

Agradecimientos

Cada tres años, en Teotitlán del Valle, Oaxaca, un grupo de personas realiza la promesa de representar la Danza de la Pluma en las fiestas de los santos patronos de la comunidad, preservando así la tradición dancística ritual del lugar. Gracias a ese compromiso ha sido posible el presente libro.

Durante el año 2007, asistí al primer ensayo de un grupo de danzantes; treinta y seis meses después, pese al desgaste físico que representa esta danza, atestigüé la conclusión de la promesa hecha, por ello expreso mi reconocimiento al Grupo de la Danza de la Pluma Promesa 2007-2009, encabezado por el maestro Javier Gutiérrez Hernández. Participan como danzantes: Manuel de Jesús Bazán García (en el personaje de Moctezuma), Pedro Santiago Martínez (Teotil 1°), Moisés Santiago Martínez (Teotil 2°), Ismael González Martínez (Capitán 1°), Manuel Vásquez Ruiz (Capitán 2º), Tomás Martínez Vásquez (Rey 1º), Mario Ruiz Carreño (Rey 2º), Luis Armando González Bautista (Rey 3º) y Uriel Santiago (Rey 4º). También intervinieron las niñas: Linda Marlene Gutiérrez Montaño y Asunción Bazán Vicente, quienes personificaron a La Malinche y Doña Marina, respectivamente; y representaron el papel de los subalternos: Juan Bautista Zárate y Eligio Ruiz Contreras.

Asimismo, expreso mi gratitud por compartir su emoción y erudición respecto a la Danza de la Pluma en Teotitlán del Valle, a don Jesús Bazán, al profesor Pedro Santiago Méndez y a los señores Domingo Ruiz Carreño, Abraham Vásquez Martínez, Javier González Gutiérrez, Ismael Gutiérrez Mendoza, Jacobo González Martínez y Francisco Bazán, todos ellos integrantes del comité directivo 2007-2009.

Sólo me resta decir que ningún trabajo académico es producto individual, todos son de naturaleza colectiva, y éste no es la excepción. Mu-

chas personas colaboraron para hacer posible este texto, con todas ellas estoy en deuda, especialmente agradezco a Ricardo Méndez Morales, quien realizó parte de la observación y de las entrevistas que aparecen en este texto; asimismo a Uriel Santiago y Ceferino Sánchez, amigos entrañables de Teotitlán del Valle.

1. Una danza de conquista

La mayoría de las culturas y los pueblos del mundo han sufrido uno o más eventos de conquista, algunos de los cuales, a través de la historia, se han representado de diversas formas para recordarlos. La Danza de la Pluma es una de estas manifestaciones y pertenece a las representaciones estéticas que los especialistas han incluido en la categoría de "danzas de conquista".[1]

En México existen numerosas variaciones de estas danzas, vigentes en estados como: Guerrero, Oaxaca, Puebla, Veracruz, Hidalgo, Jalisco, Nayarit, Coahuila, entre otros. Es decir, en los territorios donde, a la llegada de los españoles, los aztecas tenían el control militar y tributario,[2] por lo que también se les conoce como danzas de conquista del ciclo azteca. En el territorio oaxaqueño se preservan suficientes danzas que representan subvariedades de las danzas de conquista del ciclo azteca y que guardan relación en su estructura con la Danza de Santiagos que fue traída desde España. Aunque ésta última simboliza la expulsión de los moros de España y el triunfo del cristianismo, ambas narran el proceso de conquista y evangelización emprendido por los españoles en el Nuevo y Viejo Mundos.

En un inicio, las funciones de las danzas se enfocaron en el proceso de imposición de la cultura ibérica y su institucionalización. Esta tarea estuvo encomendada a la orden católica de los dominicos, quienes recurrieron al arte teatral como medio pedagógico para la evangelización. Para ello se

[1] Warman, Arturo. 1972. *La Danzas de Moros y Cristianos*. México: Sepsetentas.
[2] Bonfiglioli, Carlo. 2004. *La epopeya de Cuauhtémoc en Tlacoachistlahuaca*. México: Casa Abierta al Tiempo, Universidad Autónoma Metropolitana.

valieron de recursos artísticos de origen prehispánico, africano y morisco, conjugados, estos últimos, en la tradición española de la defensa de la cristiandad que dio lugar a una nueva y singular manifestación cultural. Pero que a su vez representan un pasaje histórico que particulariza la formación del Estado-nación mexicano.

Culturalmente estas danzas representan la confluencia de los elementos aportados por las tradiciones civilizatorias de los grupos que aquí se encontraron por primera vez durante la época colonial: las de los grupos de origen precolombino, las de las poblaciones europeas, las de los árabes (traídas por los conquistadores) y las de las culturas africanas de aquellos que llegaron como esclavos; dando así lugar a varias hibridaciones culturales[3] que se manifiestan como elementos originales de una cultura particular y se enarbolan como símbolos en la defensa de la autenticidad y la diversidad.

En medio de esta variedad cultural, la Danza de la Pluma contribuye en la recreación de la identidad local, regional y estatal, ya que, quienes participan en ella se involucran en un entramado de prácticas sociales que dan sentido a una manera de ver la vida; crean y mantienen una cosmovisión en la que juegan un papel importante elementos como la territorialidad, la lengua y la historia, así como su organización social, económica y política.

Elementos que, en la versión de Geertz, ayudan a crear, recrear y mantener una red de símbolos y signos con los que las personas involucradas construyen, comunican y transmiten sus costumbres, experiencias y conocimientos.[4] Estos aspectos, sin ser excluyentes, bajo ciertas condiciones pueden ser también la expresión de identidades que son el resultado de procesos de interacción o interrelación entre grupos sociales. Razón por la cual es importante entender cuáles, por qué y quienes generan estas relaciones, esfuerzo que nos ayuda a hacer inteligible la red de significados que producen estas prácticas culturales.

[3] García Canclini, Néstor. 1990. *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la Modernidad*. México: Grijalbo.

[4] Geertz, Clifford. 1973. The Interpretation of Cultures. New York: Basic Books Inc.



Ejecutando la Danza de la Pluma.



Panorámica de la Danza de la Pluma.

La Danza de la Pluma como un patrimonio cultural

La Danza de la Pluma constituye un patrimonio cultural intangible que se extiende por varias comunidades de la región de los Valles Centrales de Oaxaca. En ellos se mantiene con tal vitalidad, difusión y espectacularidad coreográfica, que se ha convertido en la más conocida de las danzas de conquista mexicanas, además de ser considerada la "joya de las tradiciones oaxaqueñas".

Esta danza se conserva en un gran número de los municipios que conforman la región de los Valles Centrales, entre ellos destacan: San Martín Tilcajete, Santo Tomás Jalieza, Santiago Apóstol, San Jacinto Chilateca, Santa Ana Zegache, Zaachila, Cuilápam de Guerrero, Zimatlán de Álvarez, San Bartolo Coyotepec, Ánimas Trujano, Santa María Lachixio, San Juan Teitipac, San Pablo Huixtepec, San Pedro Gregorexe, Santa Ana del Valle, Teotitlán del Valle y Santa María Atzompa.

En la Villa de Zaachila, en los años que van de 1918 a 1989, la danza era representada mediante una obra teatral, participando el bando de Cortés y el bando de Moctezuma. En aquellos años danzaban sólo personas adultas y la danza era ejecutada en las festividades religiosas y civiles más importantes para la localidad. En la actualidad, cada barrio que compone la cabecera municipal de Zaachila tiene un grupo de danzantes, que se presentan tanto en la fiesta patronal de cada barrio como el segundo lunes del cerro en la rotonda de la plaza municipal. En algunas ocasiones participan grupos de edad: niños, jóvenes y adultos. En otros casos, el contenido se simplifica presentando sólo al bando de Moctezuma.

En Santa Ana del Valle, la Danza de la Pluma vive una revitalización y reorganización: desde mediados de la década de los 90 del siglo pasado se dejó de representar por el costo en dinero que implicaba para los danzantes. Sin embargo, a partir del año 2000, algunos migrantes del pueblo, que en su juventud fueron danzantes y ahora se encuentran en los Estados Unidos de América (EUA), se han preocupado por retomar la representación de esta danza en ambas comunidades. Es decir, se han interesado por su rescate, financiando los trajes y el pago de la banda de música en Santa Ana del Valle, al mismo tiempo que en EUA se han dado a la tarea de enseñarla a los jóvenes radicados allá para presentarla el mismo día que se festeja en su comunidad. En San Bartolo Coyotepec sucede algo parecido: anteriormente existían tres grupos que se disputaban el lugar para representar la Danza de la Pluma el día del santo patrón (24 de agosto), todos ellos contaban con los dos bandos (de Moctezuma y de Cortés). Actualmente solo existe un grupo que cuenta con el bando de Moctezuma.

Este grupo ha recuperado también el simbolismo y ritual que se articula con la mayordomía del santo patrón. En Zimatlán de Álvarez, Oaxaca, la Danza de la Pluma se mantuvo viva hasta inicios de 1980, los últimos danzantes de ese entonces recuerdan que se ofrecía en enero, durante la fiesta patronal, donde se alternaba con la Danza de Jardineros. En 2007, uno de esos últimos danzantes se dio a la tarea de retomar la representación de dicha danza; el grupo lo conformó con su familia. Actualmente existen en Zimatlán dos grupos, uno de adultos y otro infantil, los cuales bailan en la explanada del templo y en las casas de los mayordomos "de cera" y "del santo".

En San Martín Tilcajete, la Danza de la Pluma ha perdido vitalidad debido a las situaciones económicas del pueblo. Desde principios del siglo XX, según nos refieren los habitantes del lugar, esta danza se realiza el 11 de noviembre en honor a San Martín Obispo, patrón del pueblo. Según la gente, "era una fiesta grande a la cual llegaban de pueblos vecinos para ver la danza; se danzaba tres días en honor a la virgen, era por promesa que duraba un año y unía a las familias de los danzantes". Sin embargo, desde finales de los años 80, la crisis en la economía obligó a los hombres jóvenes del pueblo a migrar a EUA, lo que ocasionó que la danza no se realizara durante cinco años. Y aunque se hicieron intentos para que se efectuara con danzantes que ya tenían el atuendo y sabían los pasos, aun así los demás gastos fueron difíciles de sufragar. Posteriormente, un grupo de jóvenes retomó el compromiso de la danza para la fiesta, pero el aspecto religioso-ritual quedó rebasado por la carestía económica de los años anteriores, al igual que la articulación social entre familias. Pese a las dificultades, en Tilcajete la danza se resiste a desaparecer.

Finalmente, Cuilápam de Guerrero, también en los Valles Centrales de Oaxaca, representa el caso más paradigmático de las comunidades donde se baila la Danza de la Pluma. De acuerdo al códice Grácida-Dominicano, Cuilápam es la "cuna de la Danza de la Pluma", debido a que fue el lugar donde se representó por primera vez por orden de Martín Cortés a mediados del siglo XVI. Se cree que fue el lugar desde el cual se difundió la representación a los demás pueblos que hoy la practican. En la actualidad, la Danza de la Pluma se presenta varias veces al año en esta población, una de ellas el 26 de julio, en la capilla abierta del templo de Santiago Cuilápam.

Cuadro 1. Lugares y fechas donde se ejecuta la Danza de la Pluma

Valle de Zaachila y Zimatlán	Santa María Atzompa San Raymundo Jalpan Ánimas Trujano San Bartolo Coyotepec Villa de Zaachila Cuilápam de Guerrero	15 de agosto 6 de enero 5 al 7 de octubre 24 de agosto 21 de julio 26 de agosto
Valle de Ocotlán	Santiago Apóstol San Martín Tilcajete Santo Tomás Jalieza Ocotlán	24 de julio 7 de noviembre 21 de diciembre 15 de mayo
Valle de Tlacolula	Teotitlán del Valle Santa Ana del Valle San Mateo Macuilxóchitl San Jerónimo Tlacochahuaya	3 de julio 20 de agosto 21 de septiembre 30 de septiembre

En todas estas localidades, para hacer posible la Danza de la Pluma, los lugareños se involucran en una compleja red de relaciones sociales en donde se entretejen distintos ámbitos de la vida comunitaria: la organización política, las creencias religiosas y las actividades económicas se funden para hacer posible esta danza y darle significado a su ejecución.

Pero la Danza de la Pluma no sólo integra a la comunidad, también alcanza los sentimientos de cada persona del pueblo. Las motivaciones para hacerse danzante aparecen desde niño, por tradición familiar, por admiración a los danzantes y el gusto por la música, por la majestuosidad de la vestimenta, debido a una promesa o como resultado de la fe al santo patrón del lugar; o quizá, a causa de alguna otra connotación más personal que articula a las familias de los danzantes con el pueblo, como señala Margarita Dalton: "El danzante oaxaqueño no baila para su diversión o para el público: sus danzas son una plegaria que invoca el apoyo de las fuerzas supremas que él considera dominan el mundo".

No obstante, aunque existe esta herencia comunitaria, las danzas se han ido modificado, tanto que, las antiguas versiones acopiadas por cronistas o recuperadas por los primeros historiadores se distancian considerablemente de las que aún se conservan en la mente de los ancianos, quienes recuerdan cómo se ejecutaban hace aproximadamente cincuenta años; asimismo, estas memorias se alejan de las representaciones que podemos observar en la actualidad.

En algunos casos estas manifestaciones artísticas han adquirido relevancia al convertirse en referencias del discurso oficial y en parte de las distintas formas de organización indígena (hoy un elemento central en el reclamo indígena por el respeto a la originalidad de sus expresiones culturales) o bien, porque se han enarbolado como bandera de las políticas del reconocimiento a la diversidad cultural.

Como resultado de esta red de símbolos y entramado de relaciones sociales, año tras año, los grupos de cada pueblo han entrado en una férrea competencia por mejorar su representación de la Danza de la Pluma y de esta manera resultar electos por el Comité de Autenticidad de la Secretaría de las Culturas y Artes del Estado para participar en el encuentro folklórico más grande de Oaxaca: la Guelaguetza.[5]

Como se deja entrever, la importancia de la Danza de la Pluma va en aumento dado que, desde su apropiación por el Estado, el significado y la importancia de ser danzante no se queda sólo en la comunidad, sino también en los programas culturales que oficializan, implícitamente, la conservación de la "originalidad", "pertenencia" y "tradición" a los grupos de danza elegidos, ampliando y modificando significativamente las funciones históricas de la danza.

Por lo hasta aquí expresado, analizar la Danza de la Pluma desde un contexto ritual es importante, sobre todo cuando la danza está relacionada con las fiestas religiosas que realizan los habitantes de cada localidad.

La Danza de la Pluma, ritual y espectáculo

La Danza de la Pluma puede ser estrictamente ritual para una población cuando se lleva a cabo en un determinado espacio, el atrio de la iglesia, por

[5] La Danza de la Pluma era la representación más importante en el festival de la Guelaguetza, con ella culminaba el espectáculo anual; la incorporación de cuatro delegaciones de danzantes (dos por cada lunes) posibilitó la participación a más comunidades que ejecutan esta danza. Sin embargo, el primer lunes por la mañana sigue considerándose el momento más honorable para presentarse; siendo el espacio que se disputan los grupos de danza.

ejemplo, que se convierte en un lugar sagrado para sus habitantes. Pero también se transforma en un espectáculo o adquiere otras características cuando se ejecuta con otros propósitos distintos a los comunitarios. Sin embargo, su lugar preponderante es el espacio ritual y simbólico de varias localidades zapotecas.

En Teotitlán del Valle se escucha hablar de la Danza de la Pluma desde finales del siglo XIX y principios del XX; contrario a lo sucedido en Zaachila, ha sido una danza que siempre se ha guardado con cierto recelo y únicamente se muestra en las festividades de la población. Esta situación le ha permitido estar alejados del glamur dancístico, aunque también el pueblo ha participado en la Guelaguetza; no sin incidentes, desde luego, como la ocasión en que fueron sancionados por una supuesta falta a la "autenticidad", pues los danzantes de ese entonces utilizaron el pantalón de grecas, en lugar de usar el de brocado, como designan los cánones culturales del gobierno del estado. Este hecho impacto a los teotitecos quienes quedaron resentidos con la penalización. Sin embargo, este acontecimiento hizo que las nuevas generaciones tomaran conciencia de la defensa de sus raíces y de la flexibilidad ante los escenarios "profanos".

Así, recientemente en Teotitlán nos encontramos con una danza viva que articula los aspectos ritual-religiosos, sociales y artísticos, logrando conservar y revitalizar la Danza de la Pluma como ningún otro pueblo de los Valles Centrales de Oaxaca lo ha podido hacer. Por lo anterior, resulta importante desarrollar el análisis de esta danza con relación a sus funciones y en referencia a la estructura social y cultural del pueblo. Estas funciones se pueden entender si comenzamos por prestar atención a la forma en que se organizan los distintos grupos para realizar la danza; desde quienes interpretan la música hasta las personas que elaboran la indumentaria de los danzantes; sobre el papel y el estatus que se obtiene durante o después de haber sido danzante.

Los propósitos son entender de qué manera y por qué razones en distintas localidades del estado de Oaxaca se establecen ciertas relaciones sociales que mantienen y reproducen las condiciones que permiten la ejecución de estas danzas. De igual modo, atender y analizar cuál es la relación entre los danzantes, músicos, maestros de danza y el resto de los habitantes de las comunidades donde estas manifestaciones culturales tienen lugar.

Como se ha venido describiendo, las danzas no sólo se ejecutan en los ámbitos religiosos sino también en los seculares, para reivindicar la identidad y el origen comunitario, pero asimismo en las reuniones de carácter político, cuando algún funcionario público de alto nivel visita la localidad o cuando el Estado a través de alguna Secretaría o área de gobierno lo requiere.



La Danza de la Pluma.



Danzantes de Teotitlán del Valle.

Hipótesis sobre el origen de la danza

El trabajo de investigación realizado en los diferentes pueblos donde se ejecuta la Danza de la Pluma y la revisión de datos históricos inducen a plantear tres hipótesis principales sobre el origen histórico de esta danza*:*

1) Demetrio E. Brisset señala que la inaugural aparición de la Danza de la Pluma fue en 1566, cuando Martín Cortés (el hijo que la Malinche diera a Hernán Cortés) celebró el nacimiento de dos hijos mellizos con una escaramuza festiva entre dos bandos de españoles, uno encabezado por él mismo, representando a su padre, y el otro bando simulando ser indios, encarnando Alonso de Ávila a Moctezuma al frente de sus caciques. Lo más sorprendente de esta representación es que fue organizada para encubrir la conspiración que estaban tramando ambos[6].

Este suceso ha sido una de las razones principales por las que Cuilápam de Guerrero se asume como la cuna de la Danza de la Pluma. Su primera representación fue realizada en el atrio del convento y consistía, básicamente, en una puesta teatral de los pasajes de la conquista española sobre los aztecas. Supuestamente ésta se constituyó en una forma lúdica de "hacer entender" a los indígenas la necesidad de la alianza con los españoles y que "entraran en razón" de su conversión a la fe cristiana.

En esta primera representación intervenían dos bandos. Por un lado Hernán Cortés, Doña Marina, Alvarado, capitanes y soldados; y por el bando azteca: Moctezuma, La Malinche, teotiles, capitanes y reyes aliados de los cuatro reinos de Tlatelolco, Texcoco, Xochimilco y Tlaxcala.

Esta hipótesis primigenia se refuerza con lo que comúnmente se conoce como códice Gracida-Dominicano, el cual da cuenta de los diálogos-parlamentos teatrales con los que fue concebida esta danza y que contiene una historia mística (de la que hablaremos en otro momento).

2) Una segunda hipótesis es retomada de los diversos testimonios de maestros, danzantes "viejos" y gente "de respeto" de varios pueblos donde se ejecuta la danza. En ésta, la Danza de la Pluma se refiere como anterior a la descrita por Brisset y el códice Gracida-Dominicano. Esta versión menciona que la danza se ejecutaba para representar las batallas entre guerreros de distintos reinos de la época. Por ejemplo, para representar las batallas entre tlaxcaltecas y aztecas, lo que se hacía con todo un trasfondo ritual en ceremonias y ofrendas a los dioses de cada grupo indígena, quienes danzaban para realizar un sacrificio a sus deidades.

[6] Brisset Martín Demetrio E. 1992. *Una familia mexicana de danzas de la conquista.* España: Asociación Granadina de Antropología.

Los españoles, a su llegada y durante el proceso de conquista de la población nativa, decidieron incorporar e incluso apropiarse de diversos elementos de progenie indígena para lograr una conquista espiritual y una aceptación de su dominio del modo menos violento y más rápido. Así, con el pasar del tiempo, los frailes se dieron a la encomienda de realizar la adaptación de las propias danzas indígenas para sincretizar prácticas de ambas culturas en choque. La experiencia dejó buenos resultados, finalmente se logró un sincretismo religioso-indígena que perdura en algunos lugares y con distintas connotaciones

3) La última hipótesis con la que nos hemos encontrado tiene una connotación más simbólica, ancestral y astral. En ésta se enfatiza que la Danza de la Pluma ya se realizaba entre los indígenas, en una época anterior a la llegada de los españoles. Con ella rendían culto al movimiento de los astros: los movimientos del danzante principal, Moctezuma, es el movimiento del sol en sus distintas fases y al conjugarse con los pasos de los demás danzantes representa el movimiento de los planetas alrededor del sol y en sus propias órbitas.

Independientemente del origen histórico en el cual apareció esta danza, su esencia se renueva, adapta y resignifica con todo el simbolismo que representa para el grupo social que se apropia de ella y la revitaliza a través de su historia.



2. Teotitlán del Valle

Es uno de los primeros asentamientos zapotecos y con ello podrían atribuírsele los orígenes dancísticos primigenios. Sin embargo, no se tiene ningún dato histórico al respecto (quizá en el museo local pueda empezarse esta tarea). De cualquier modo, aunque así fuera, este hecho para nuestros tiempos no sería más relevante que la reconfiguración, apropiación, organización y estratificación social que existe alrededor de la Danza de la Pluma. En esta comunidad la danza es un compromiso colectivo-individual de tres años por la promesa que cada danzante realiza a la imagen de la Preciosa Sangre, en donde toda la familia del danzante se involucra para realizar la fiesta al santo o virgen que se festeja a lo largo del año litúrgico del pueblo.

Este compromiso no sólo tiene connotaciones religiosas sino también políticas, dado que para las autoridades municipales la ejecución de esta danza es considerada un servicio dentro del sistema de cargos.

Ubicación geográfica e infraestructura urbana

Teotitlán del Valle es un municipio que se encuentra ubicado en las faldas de la Sierra Norte, también conocida como Sierra Juárez. Veintinueve kilómetros de distancia lo separan de la ciudad capital del estado de Oaxaca.

Una carretera lo conecta a la autopista 150 que va de la ciudad de Oaxaca hacia el Istmo. De acuerdo al Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI, cuenta con 5,638 habitantes, de los cuales 2,657 son hombres y 2,981 son mujeres. El 70% de esta población habla zapoteco. Los municipios con los que colinda son: al norte con Santa Catarina Lachatao (distrito de Ixtlán);

al sur con San Jerónimo Tlacochahuaya y San Francisco Lachigoló; al oeste con Santa María el Tule, Tlalixtac de Cabrera y Santo domingo Tomaltepec (distrito del Centro); al este con el municipio de Díaz Ordaz. Pertenece a la jurisdicción política del distrito de Tlacolula. Se encuentra a una altura de 1600 msnm, presentando un clima templado. Los servicios de salud los brinda una clínica de la Secretaría de Salud (SSA) y una Casa de Salud. Para abastecerse de bienes comestibles y enseres domésticos dispone de un mercado público, además existen cerca de 50 establecimientos de venta de abarrotes y dos tiendas comunitarias.

Su población económicamente activa se distribuye de la siguiente manera: 11% en el sector primario, 68% en el sector secundario y 19% en el sector servicios. Es una de las comunidades con un índice de marginación de nivel medio. El municipio también se distingue por presentar un alto índice de migración, principalmente hacia los Estados Unidos de América.

El municipio registra 928 viviendas particulares, construcciones que comprenden los siguientes materiales: piso con tierra y cemento; adobe y ladrillos en los muros; losa de concreto, lamina, teja y morillos en el techo.

Actualmente, la infraestructura del pueblo le ha permitido tener un dinamismo económico y social importante, incluyendo vías de comunicación, transporte y escuelas del nivel básico a medio superior. Asimismo, Teotitlán del Valle ofrece atracciones turísticas como el mercado de artesanías y diversos sitios donde se hace evidente la tradición textil: en las principales calles de la comunidad se encuentran tiendas exhibiendo tapetes con diseños prehispánicos tejidos con hilo de lana de borrego y hechos en molde de pedal de madera.

En otros establecimientos se muestra íntegramente el proceso textil de estos tapetes.

Cuenta además con el Museo Comunitario *Balaa pee gullash,* denominación zapoteca que significa "Sombra del pueblo antiguo", con tres salas para la exposición de sus expresiones culturales. Éste fue fundado en 1992 con el objetivo de preservar la riqueza cultural y arqueológica de la comunidad. Su administración está a cargo de un comité electo en asamblea general.

En cuanto a su arquitectura, sobresale una pequeña iglesia del siglo XVII, uno de las primeras misiones bajo custodia de la orden de los dominicos. Lo notable de esta obra son las piedras labradas con motivos prehispánicos que se muestran en varias partes de su estructura, evidencia del antiguo templo zapoteco que ahí existía y que fue destruido por los españoles en la época de la Colonia.

En los límites de la parte sur del pueblo, existe una fábrica abandonada, la cual, se nos dice, fue construida durante el sexenio de gobernador Pedro Vásquez Colmenares en respuesta a la gran demanda de tapetes que tenían los artesanos de la comunidad y que ahora queda sólo como un recuerdo del auge que tuvieron las artesanías en Teotitlán. Posiblemente la caída de los precios disminuyó la producción y provocó la emigración de los productores hacia Estados Unidos:

> Ahorita ya no se produce lo que se producía, ya no son los que estaban. No sé, hubo un tiempo en que [se dio] mucho movimiento aquí en el pueblo, venían muchos mayoristas a comprar, para exportar más que nada (así que) se tuvo que construir [la fábrica] porque no se daba abasto.[7]

En Teotitlán del Valle se aprecia un ambiente de tipo conurbado, es decir, compuesto de elementos modernos pero también de costumbres fuertemente arraigadas. Así se puede observar que predominan construcciones nuevas sin repellar, dejando a la vista paredes de ladrillo rojo. Las casas de adobe y los tejados son minoría pero aún existen.

Las dinámicas socioeconómicas y las repercusiones de la migración se hacen visibles en las calles, donde es posible encontrar automóviles con placas de Texas y California; señoras transitando las calles luciendo sus rebosos y portando canastas o, algunas de ellas manejando camionetas y bicimotos del transporte comunitario que recorren lomas y calles, subiendo y bajando puentes que anteriormente eran cruzados por ríos y que ahora sólo tienen caudal en temporada de lluvias. A media tarde se ve regresar alguna yunta del campo y se percibe el olor de pan recién horneado y de leña quemándose en los fogones. También pueden apreciarse a las familias numerosas llevando a la pareja de novios, al niño o al difunto, de su casa a la iglesia para la consagración de los diferentes ritos católicos. Cuadros todos ellos que hacen ver a este pueblo rústico y entrañable.

En cuanto a su organización social y política, el municipio se distingue porque en él se mantiene vigente un sistema de normas consuetudinarias, siendo la asamblea general el máximo organismo de decisión. En ella se eligen a las autoridades municipales, se discuten y deciden asuntos, se generan acuerdos y mandatos, toda vez que convoca a todas aquellas personas que en la comunidad son consideradas con derechos. Asimismo, perdura el te-

[7] Manuel Ruiz, Regidor de Cultura del Ayuntamiento de Teotitlán del Valle.

quio como una forma de organización social de trabajo comunitario para la realización de alguna obra pública de beneficio colectivo. Cumplir con estos trabajos, expresa la voluntad del individuo por ser parte de la comunidad.[8]

Un componente importante de este sistema son los nombramientos de los comités de las escuelas, de la tienda comunitaria, de la iglesia, del agua y de los festejos del pueblo, entre otros. Así la fiesta es parte de la organización social y de la fe religiosa, en ella se manifiestan las ceremonias espirituales y rituales, por ejemplo, cuando se venera al santo patrón o a la virgen, vinculándose además con otro tipo de actos religiosos como los bautizos, las bodas y los cumpleaños.

Xaquija, antecedentes y fundación de Teotitlán del Valle

De acuerdo con autores como fray Francisco de Burgoa, esta comunidad fue la primera fundada por los zapotecos. Asimismo lo argumenta Marta Pérez Díaz en su *Inventario de los archivos municipales de Teotitlán del Valle, Tlacolula; Villa Tejúpam de la Unión, Teposcolula,* quien data su fundación en el año 1465[9] con la denominación *Xaquija,* que significa: "Constelación Celeste". Por otra parte, según las investigaciones de Manuel Martínez Gracida, en este lugar existió una roca cortada perpendicularmente llamada "piedra del sol", sobre la cual se encontraba la deidad principal de los zapotecas:

> Fue fundación de este pueblo antiquísimo de los primeros zapotecas y sus señores por el sitio de este ídolo, muy temido, fingieron su origen haber venido del cielo, en figura de ave en una luminosa constelación con que llenaban a su habitación y todo se ordenaba a mayor culto.[10]

[8] Barabas, Alicia *et. al*, 2003. *Los pueblos indígenas de Oaxaca, atlas etnográfico*. México: INAH.
[9] Pérez Díaz, Marta (coord.), 2006. *Inventario de los Archivos Municipales de Teotitlán del Valle, Tlacolula; Villa Tejúpam de la Unión, Teposcolula*. México: Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México. Colección inventarios, No. 79.
[10] Burgoa, Francisco de. 1934-1909. Geográfica descripción de la parte septentrional, del polo Ártico de la América, y nueva iglesia de las Indias Occidentales. Tomo I. México: Publicaciones del Archivo General de la Nación xxv.

A la fecha aún se hacen ofrendas y peregrinaciones al picacho, donde se encuentra un cementerio prehispánico y al que se le reconoce como el punto de origen del pueblo. Se cree que los primeros pobladores de habla zapoteca arribaron a los Valles Centrales de Oaxaca a principios del año 1500 antes de Cristo. Los vestigios más antiguos de los asentamientos zapotecos se encuentran en San José Mogote y posteriormente al pie de la Sierra Juárez. Durante los años que van del 500 al 750 d.C., Monte Albán fue el centro ceremonial y complejo urbano prehispánico más importante.

El poder zapoteco quedó vulnerado por los mixtecos, quienes se extendieron hasta el territorio zapoteco durante el siglo XII. Los matrimonios e imposición de tributos, así como diversos enfrentamientos entre estos dos pueblos por el dominio del territorio, continuaron incluso después de la invasión azteca.[11] Sólo durante la Colonia fue posible para los zapotecos recuperar sus pueblos, gracias a las alianzas que establecieron con los españoles en la guerra contra el imperio azteca. Sus títulos primordiales le fueron expedidos por el gobierno colonial en el año 1527.

En 1680, Teotitlán, Macuilxóchitl, Mitla y Tlacolula conformaron una alcaldía mayor cuya cabecera se situó en Teotitlán y después de la independencia del país, Tlacolula pasó a ser el distrito.

Las fiestas patronales

Durante el año, la población de Teotitlán del Valle celebra tradicionalmente cuatro fiestas. La más concurrida, por la fe que la mayoría de los habitantes le guardan a esta imagen, es el festejo de la Preciosa Sangre de Cristo, el primer miércoles del mes de julio. La segunda fiesta la celebran el ocho de septiembre en honor a la Virgen de la Natividad, considerada también la patrona del pueblo. La tercera fiesta se lleva a cabo el día seis de octubre, en honor a la Virgen del Rosario. La última celebración es la dedicada a la Virgen de Guadalupe, patrona del pueblo católico de México, el día doce de diciembre.

En estas fiestas, la Danza de la Pluma juega un papel importante, pues las personas comprometidas con su fe religiosa y espiritual deciden ser danzantes. Esta responsabilidad se adquiere, como ya se dijo, a través de

[11] Dalton, Margarita (Comp.). 1997. *Oaxaca, textos de su historia I.* Oaxaca: Gobierno del Estado de Oaxaca-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

una promesa o manda, que significa hacer algún pedimento al santo patrón o patrona del pueblo para el bien de cada una de las personas que ofrecen su danza. Regularmente las mandas se hacen por tres años, durante los cuales el compromiso queda convenido ante la iglesia y con las autoridades municipales.

Para el desarrollo de las fiestas patronales existe una estructura de organización claramente delimitada, en ella participan tres comités: el Comité del Templo; el Comité de la Fiesta del Pueblo, que son nombrados en asamblea general de la población; y el Comité de la Danza de la Pluma, bajo cuyo mandato son nombrados los danzantes, en su mayoría familiares de quienes integran los comités.

Cada comité es sustancial para organizar y administrar los actos de la iglesia, de la fiesta del pueblo y de la presentación de la Danza de la Pluma. Cada uno desarrolla sus funciones puntuales y con apego a las normas de organización tradicional. Ninguno puede salirse de lo establecido, deben ser respetuosos de lo que les encomienda la asamblea y los representantes de los danzantes.

Las funciones del Comité de la Danza de la Pluma prevalecen tres o más años, de acuerdo al tiempo en el que pueda culminarse la manda o promesa del grupo. En el caso de los comités del templo y de la fiesta solamente fungen por el periodo de un año.

La integración del Comité de la Danza de la Pluma se verifica de acuerdo con la costumbre: quienes lo encabezan, se organizan en función de la jerarquía de los personajes que integran la danza (en este caso doce elementos). Uno de los personajes principales es Moctezuma. El danzante que lo representara tiene que designar a un familiar cercano, para que presida el comité; cuando es joven o su estado civil es soltero, la costumbre es que lo represente su padre y, si por alguna circunstancia no está, será su padrino de bautismo o de otro sacramento. También es usual nombrar para que lo represente a un tío, primo o hermano. Posteriormente es nombrado el tesorero, el secretario y sus vocales, cargos desempeñados por familiares de los danzantes que representaran a teotiles, capitanes, reyes, a la Malinche y Doña Marina.

La originalidad de la Danza de la Pluma

El pueblo de Teotitlán del Valle se atribuye, al igual que Cuilápam de Guerrero, el origen de la Danza de la Pluma. Los conocedores de su historia opinan que es poco probable, pero lo que sí afirman es que ambos pueblos, como otros de la región de Valles Centrales, comparten una época y una herencia prehispánica y española que bien pudieron después adoptar los demás pueblos que también tienen en su patrimonio la Danza de la Pluma.

Cabe decir que esta danza se encuentra emparentada con varias de otros estados de la república mexicana como Guerrero, Puebla, Veracruz, Hidalgo, Jalisco, Nayarit y Coahuila, lugares donde a la llegada de los españoles, los aztecas mantenían el control militar y tributario.[12]

En sus inicios se trataba de una obra dancística-teatral creada y puesta en escena por la orden católica de los dominicos, quienes la usaron para la evangelización retomando elementos prehispánicos, afros y moriscos, conjugados, estos últimos, con la tradición española de la defensa de la cristiandad, los cuales pueden ser apreciados tanto en el diseño del atuendo como en el discurso y la tradición de ofrendarla como un rito a la deidad protectora.



Danza de la Pluma en Teotitlán del Valle.

En Mesoamérica la tradición de las representaciones teatrales ya existía, una de ellas fue descrita por fray Francisco de Burgoa, quien presenció en el pueblo de Cuilápam lo que denominó "la danza del ahorcado": un encuentro entre zapotecos y mixtecos, donde el embajador del monarca zapoteco Cosijoeza es enviado para enfrentar al rey mixteco, que residía en ese pueblo, y donde el primero es ahorcado en una escena.[13]

[12] Bonfiglioli, Carlo. *Loc. cit.*

[13] Burgoa, Francisco de. *Op. cit.*

En el mundo mesoamericano, las danzas eran una más de las actividades subordinadas al ámbito religioso, en donde se veneraba a la divinidad y se le ofrendaban ritos, oraciones y sacrificios humanos, pero también danzas y obras de teatro, entre otras expresiones artísticas.

> La culminación de la danza tenía lugar en grandes fiestas religiosas, cada mes o cada veinte días se preparaban cuidadosamente, con gran anticipación, ensayando los pasos y los cantares, preparando los espectaculares y fastuosos vestuarios de los sacerdotes y señores, y las enormes cantidades de alimentos que consumían los bailarines, músicos y cantantes que fluctuaban entre mil y cinco mil participantes (…) en estas danzas nacionales participaba el pueblo, la nobleza, los sacerdotes y el mismo emperador.[14]

Aunque desde sus inicios se menciona que los danzantes de esta representación interpretan a los aztecas y tlaxcaltecas, el diseño de los personajes guarda relación con la tradición prehispánica existente en la región mixteca, donde existía una deidad de la danza con las características de los actuales intérpretes de esta danza.

> Se le representaba en traje de danzante y con actitud de bailar. Su tocado lo formaba un casco azul con diadema de oro, de la que se erguía un vistoso penacho de plumas largas desplegadas en forma de abanico de color azul, blanco, rojo y verde, en cuyo centro brillaba un disco de oro (…) Empuñaba en la mano derecha una sonaja y en la izquierda un ramo de flores. Su estatua servía a los danzantes de modelo para su indumentaria (...) No tenía templo (...) La fiesta de este numen tenía lugar el seis de agosto (…) Trasladaba la estatua que lo representaba de la casa del mayordomo al santuario (...) la colocaban en el altar, junto a las imágenes del dios de la Música y del dios del Canto (...) ceremonias rituales consistentes en sahumerios de copalli, rezo y sacrificio de un venado y cinco codornices que les ofrecían los cofrades. Los músicos tocaban sus instrumentos y cantaban cantares alusivos.[15]

La Danza de la Pluma en Teotitlán del Valle, tiene un elemento similar al de un bufón que entra y sale de escena para interactuar con el público, al mismo tiempo que un asistente de la compañía dancístico-teatral.

[14] Covarrubias, Miguel. 1980. "Danza Prehispánica". Capítulo de La Danza en México. Raúl Flores Guerrero. UNAM. México, pág. 15.
[15] Martínez Gracida, Manuel. 1905. Historia antigua de la Mixteca. Libro IV. Oaxaca, Mss. en la Biblioteca del Estado.1905.

Este personaje bufonesco lo encontramos también en la tradición de los carnavales europeos. En las festividades prehispánicas éstos personificaban a las deidades y eran guías de la danza o truhanes, estos últimos hacían

> "Mil viajes, y diciendo mil gracias que hacen reír cuanto los ven y oyen unos en andas como viejas, otros como bobos".[16]

También encontramos a Ixtlitón o "el negrito", un dios de la danza, quien guarda relación con los subalternos:

> Este hermano de Xochipilli y Hueuecóyotl (…) aparece en el Códice Borbónico dirigiendo la danza, personificado por un bailarín enmascarado suntuosamente vestido. Algunas de estas deidades llevan al cuello una insignia especial: el *Oyoualli*, en forma de coma o de uña de felino perforada al centro.[17]



″El Negrito″.

[16] Sevilla, Amparo. 1990. *Danza, cultura y clases sociales.* México: INBA, pág.246
[17] Flores Guerrero, Raúl. *Et al.* 1980. *La Danza en México*. México: UNAM, pág. 11.

Asimismo, el *huehuete*, quien es interlocutor ante las autoridades eclesiásticas y los civiles; representante de los danzantes, elemento que aparece en las festividades prehispánicas.

En el mundo precolombino, los maestros que estaban a cargo de la enseñanza y el perfeccionamiento coreográfico así como de la disciplina del grupo de danzantes, los huehuetes ya estaban institucionalizados:

> Había academias especializadas de danza en los centros importantes (...) La academia de la danza de la gran Tenochtitlán, en donde son ahora los Portales de Mercaderes, junto a la cerca grande de los templos (...) Estas academias tenían horarios fijos que eran observados con gran puntualidad por los jóvenes alumnos, muchachos y muchachas, guiados siempre por ayos, ancianos de su mismo sexo, que los recogían en sus casas para llevarlos a la escuela. [18]

De este modo, aunque se tratara en sus orígenes de una obra teatral sin ningún interés, por parte de sus creadores, de rescatar la cultura prehispánica o de integrar sus formas de vida y concepciones del mundo, esta práctica se fue moldeando de acuerdo con las características y exigencias de la historia de las comunidades.

La evangelización española

La Danza de la Pluma guarda una relación directa con la tradición española de la Danza de Moros y Cristianos; así los frailes dominicos asociaron, estratégicamente, a la religión musulmana con el politeísmo náhuatl bajo el homólogo de paganos. La época de las conquistas no sólo estaba presente en Mesoamérica sino en todo el mundo, y la temática de este periodo histórico giraba en torno a la evangelización de los pueblos recién conquistados. En ese sentido, los españoles, principales protagonistas, tenían afinada ya esta técnica para la conversión.

Esta danza, tal como la conocemos ahora, con sus variantes de comunidad en comunidad y de época en época, es la puesta en escena de lo que fuera todo un guión teatral surgido en el siglo XVI y creada por un fraile de la orden de los dominicos. Esta obra fue recuperada y dada a conocer por

[18] Covarrubias, Miguel. o*p. cit*.

Jesús Martínez Vigil en 1970, quien realiza una edición con el nombre de "Códice Gracida sobre la Danza de *Ya-Ha-Zucu*", hoy Cuilápam.

Desde la fecha de su creación hasta su llegada a manos de Martínez Vigil, este antiquísimo texto realizó un recorrido que le concedió un carácter de misterioso y místico generando, posiblemente, en el momento de su aparición, expectativas de exclusividad, originalidad y curiosidad entre los implicados en la tradición, así como sentimientos de egoísmo y envidia.

Actualmente, entre los diferentes maestros de la danza existe una competencia por la originalidad, la calidad y la creatividad de esta tradición; evitando que sus libretos y partituras sean copiados por otros profesores o comunidades.

El *huehuete* de Teotitlán del Valle, por ejemplo, afirma que su familia conservó documentos antiguos de partituras y reglamentos sobre la ejecución de la Danza de la Pluma:

> Las relaciones de la danza tenemos poco, tenemos posiblemente de Hernán Cortés y de Alvarado, la relación de la Danza de la Pluma pues, la verdad, [se perdieron]. Mi abuelo Adolfo tuvo todas esas cosas… un señor que se llamó Agustín Ruiz, descanse en paz, fue autor de la música… ese señor, con un maestro de la danza, que toda vía vive, don Antonio, "el chirul", [conocieron] los papeles más importantes, las piezas de la banda de música, las relaciones, los reglamentos, tal vez esos eran de la danza… [ahora ya] no se encuentran, [pero] mi papá dice que sí existieron".[19]

Esta actitud comulga con una nota aclaratoria de una de las hermanas de Santa Catalina de Siena, puesta en el texto cuando estuvo en sus manos:

> Esta Conquista pertenece a la Candelaria Mayor tocare la elección de Priora para celebrarla y no se presta para otro convento, ni menos para afuera y así cuídenlo mucho para que tengan con qué divertirse, no lo saque fuera para sacar papeles (copias) por que la pueden perder y no hay otra donde se pueda sacar, porque esta es la original y única y toda así cuídenla.[20]

[19] Don Emiliano, *huehuete* de Teotitlán del Valle.
[20] Martínez Vigil, Jesús. 1970. *El Códice Gracida-Dominicano sobre la Danza de Ya-ha-zucu hoy Cuilapám, Oaxaca*: Instituto Oaxaqueño de las Culturas, Casa de la Cultura Oaxaqueña. Prólogo.

El prólogo de la edición de Martínez Vigil, escrito por fray Esteban Arroyo, narra el viaje del documento desde la expulsión de los dominicos en 1753, imprimiéndole la emoción y la importancia de la recuperación de este documento:

> Los dominicos lo llevaron consigo el manuscrito al convento grande de la ciudad de Oaxaca, guardándolo en el archivo de la biblioteca. Lugar perfectamente seguro, porque el superior tenía prohibido con todo rigor, bajo precepto formal —a sus frailes— sacar de la biblioteca cualquier libro o manuscrito por las razones que se adivina (...) en 1859 los dominicos religiosos eran exclaustrados y su biblioteca recogida por el gobierno. Por fortuna tuvieron la feliz ocurrencia de retirar lo que consideraron de mayor interés las monjas de Santa Catalina de Siena. Los dominicos lo conservaron como oro en polvo, no solo mientras permanecieron en su monasterio, sino también durante cuarenta y tantos años que se vieron a andar de la seca a la meca a consecuencia de las circunstancias políticas. Y cuando empezaron a desaparecer, lo dejaban de una a otra como preciosa herencia, hasta la última que, al morir en 1909, se lo entregó al entonces vicario general Monseñor Carlos Gracida, el cual tuvo bajo su custodia, hasta 1948, en que lo legó a su sobrina doña Margarita Gracida de Méndez. La señora Gracida, temerosa que fuera a perderse lo donó inmediatamente al santuario de la Soledad en persona de su capellán, don Guillermo Álvarez Varela, quien proporcionó el manuscrito a nuestro amigo Martínez Vigil (...) El licenciado salta de júbilo al comprobar que tienen en sus manos el único ejemplar de la Danza de la Pluma de Cuilápam.[21]

Asimismo, Martínez Vigil le imprime al texto la importancia y el valor histórico al describir las características en las que se encontrara el texto al llegar a sus manos:

> El códice es un cuaderno de buen papel de trapos del usado en la época colonial: el papel no tiene marcas de agua que permitan identificar su procedencia, seguramente es de fabricación casera; tiene un sello color sepia que sólo se obtiene por la acción de la luz solar a través de los siglos: está escrito con tinta huizache (color café yodo) por cuatro manos diferentes (seguramente es copia de otro ejemplar más antiguo); está cosido por el lomo con hilo encerado: es un verdadero regalo para los ojos de un paleógrafo: toda una joya manuscrita. El texto está íntegro, no le falta ni una sola línea, hasta conserva un parche de papel sobrepuesto para corregir un error cometido por el amanuense (la tinta de huizache no se puede borrar). La humedad lo ha respetado, aunque no ha dejado de imprimir su huella en el papel decorándolo con bellas manchas obscuras. Su texto es perfectamente legible de la primera hasta la última de sus treinta páginas.

[21] Martínez Vigil, Jesús. *Op. cit.*

El objetivo de esta puesta en escena, creación de los dominicos, es plenamente identificado en el guión, el mismo fray Esteban Arroyo menciona que:

> Aquellos caballeros cristianos consideraban un baldón para la dignidad humana el que los indígenas de su tiempo se postraran ante las falsas deidades y les ofrecieran sacrificios humanos, y el cual otros Quijotes, vienen a recatarlos y a elevarlos a la dignidad de hijos de Dios.[22]

Hay documentos que tal vez se pudieron derivar del manuscrito dominicano, sin embargo existen algunos que se conservan en la Biblioteca Central de Oaxaca y cuyos títulos son Cuaderno de conquista de Moctezuma y Cortés (1919) y Cuaderno de Danza de la Pluma (1954). Los más antiguos, están datados desde 1835.[23]

Variaciones

Existen dos modalidades fundamentales para la ejecución de la obra, una es representarla sólo con los danzantes y la otra con la intervención de Cortés y sus soldados. Quizá estas distintas versiones tienen su origen en una prohibición derivada del decreto del 28 de junio de 1844, en donde sólo se permitía la ejecución de la "Danza antigua de la Pluma".[24] Así, el 17 de julio de 1846 se reduce la prohibición sobre danzas y mojigangas establecida por un decreto dos años antes:

[22] Martínez Vigil, Jesús. *Loc. cit.*
[23] Brisset Martín Demetrio.1992. *Una familia mexicana de danzas de la conquista.* España: Asociación Granadina de Antropología.
[24] Méndez Aquino, Alejandro. 1997. *Historia del Arte de Oaxaca. Colonia y Siglo XIX.* Volumen II. Oaxaca: Gobierno del Estado de Oaxaca, págs. 347-352.

La Danza antigua de Pluma en que se representaban algunas escenas que llamaban de la conquista, reiterándose la prohibición a salir danzantes enmascarados o con la cara desfigurada con pintura. En las funciones religiosas y políticas de las cabeceras y pueblos de sus distritos [cuya] duración será de tres días a lo más.[25]

Tal vez estas restricciones fueron acatadas en algunas comunidades y en pocos años se hizo tradición, pero en otras se siguió representando la obra completa, es decir, con Cortés y sus soldados.

Demetrio E. Brisset Martín nos habla de otras versiones de la Danza de la Pluma, localizadas en Cuilápam:

Antes de 1900 J. F. Loubat halló un texto que termina con la derrota de Cortés, quien es perdonado y liberado por un generoso Moctezuma. En cuanto a las mujeres, sólo interviene una que desdobla su papel, siendo al principio *Malintzin*, la esposa del monarca azteca, que se cambia de bando convirtiéndose en Doña Marina.

En la danza actual, las dos mujeres aparecen al mismo tiempo, y en Teotitlán del Valle, aunque ambas son del bando contrario, Doña Marina termina coronando con el penacho a Moctezuma.

En Teotitlán del Valle, los ancianos recuerdan que siempre se ha representado la obra completa, salvo en 1975, cuando se empieza a representar únicamente con los danzantes, pero en la siguiente temporada (1978-1980), se vuelve a representar integra. Actualmente, las representaciones se realizan bajo las dos versiones, alternándose según la preferencia de quien se compromete como Moctezuma o si encuentra alguien que quiera representar a Cortés.

Es evidente que desde la primera puesta en escena, esta obra ha sido adoptada por varias comunidades para ser ejecutada año con año, con el mismo fervor y organización comunitaria que sus antepasados. Conservando su estructura y significado de conquista y evangelización, cada maestro le ha impreso su sello particular, situación que representa, más que una pérdida de la tradición, un enriquecimiento de la misma.

[25] Brisset Martín, Demetrio. *Op. cit.*



Moctezuma danzando.



Un descanso.



3. La llegada de la danza a Teotitlán.

Las anécdotas refieren que la Danza de la Pluma fue traída a Teotitlán del Valle desde Jalpan.

En Jalpan, son los primeros danzantes. El señor es de Jalpan, él tiene su grupo de danzantes allá, entonces los de acá lo fueron a ver para que enseñaran a los danzantes, entonces cuando llegó acá enseñó los primeros pasos y cuando había alguna fiesta él traía su banda de Jalpan. Cada año, cada año durante cuatro años. Pero los danzantes eran de aquí. Mateo Cruz, es iniciador de la danza.[26]

La memoria histórica del pueblo registra la trayectoria de los maestros y músicos de la Danza de la Pluma por lo menos desde los años 1800:

> La heredé de mi abuelo, de parte de mi mamá… hay un solo Gutiérrez, de esos grandes apellidos …Andrés Gutiérrez fue grande persona; mi abuelo Adolfo Gutiérrez, papá de mi mamá y su abuelo, Carlos Gutiérrez, autor de la banda de música, personas que fueron *huehuetes*, escribanos, personas que han sabido escribir solfeos también, han dejado… una pieza que se llama *Brisas de Anáhuac*, que bailan los de la Danza de la Pluma; quién sabe cómo le hizo él, creo que fue el autor, él fue quien introdujo la pieza para el grupo de la danza… y mi tío Edmundo Gutiérrez, primo de mi abuelo, también fue maestro de la Danza,…él enseñaba cuando vivía.[27]

La Danza de la Pluma en Teotitlán ha tenido sus altibajos, han existido largos periodos en que no se ha ejecutado y hay quienes han tenido la iniciativa de retomarla, dotándola de fuerza.

[26] Don Antonio Ruiz, maestro de la Danza de la Pluma.
[27] Don Emiliano Bazán Gutiérrez, *huehuete* de Teotitlán del Valle.

Aunque en diversas etapas históricas las situaciones coyunturales del pueblo han ocasionado la interrupción de esta manifestación cultural, los elementos sociales modernos juegan un papel paradójico porque representan muchas veces un atentado contra su permanencia al diversificar su expresión pero, al mismo tiempo, permitiendo su sobrevivencia, reproducción y continuidad.

La Danza de la Pluma de los teotitecos

La Danza de la Pluma es parte importante en la celebración de la fiesta del pueblo, es una tradición que no puede estar ausente dado que es parte de su identidad cultural, ceremonial y espiritual. Los aspirantes a ser protagonistas de esta danza representan 86% de la población total y son quienes profesan el catolicismo.

La integración del grupo de danzantes corresponde a quien desea representar a Moctezuma, él es el primero en hacer la promesa y quien toma la responsabilidad de buscar a su antagónico: Cortés. De hecho, cuando una persona quiere encarnar a Moctezuma, debe buscar al representante del bando adversario y cuando se ocmpleta el binomio éstos buscan a los demás personajes de la danza.

> Encontrando su pareja Moctezuma, ambos se abocan a buscar a los siguientes elementos, por ejemplo: el *teotil* primero con su pareja, *teotil* segundo con su pareja; capitán primero y capitán segundo y demás personajes como: el rey primero, rey segundo, rey tercero, rey cuarto, la Malinche, Doña Marina y los subalternos.[28]

¿Por qué la promesa y la Danza de la Pluma? Según nuestros informantes, las promesas tienen una importancia religiosa y espiritual:

> En algunos casos lo hacemos para que el Señor nos ayude a superar nuestra situación de comida, porque no tenemos dinero; otros lo hacen por la fe; y hay otras personas que lo hacen porque tuvieron algún problema personal o porque tuvieron una enfermedad y salieron adelante, entonces, para darle gracias a Dios que lograron salir adelante se comprometen a hacer la promesa; hay muchos motivos para que haga la promesa. [29]

[28] Maestro de danza Antonio Ruiz García.

[29] El maestro de danza Benito Mendoza Mendoza personificó a Moctezuma en 1977.

Quienes se comprometen son las personas mayores, aunque existen casos en los que, si la persona es de edad avanzada y quiere cumplir con una promesa propone a su hijo y es él quien lo representa.

El proceso para integrar el grupo lleva de cuatro a cinco meses. Aunque algunos danzantes experimentados refieren que puede implicar hasta un año, considerando que las respuestas de los invitados a danzar no son inmediatas, porque estas personas, por ejemplo, un jefe de familia, lo consultan con su esposa e hijos; o si se trata de un joven, éste tiene que plantear el asunto a sus padres y hermanos.

La decisión también depende de la situación económica de los invitados, debido a los gastos que representa participar, pues ellos, los danzantes, tienen que pagar la hechura de su indumentaria, el penacho, aportar una cuota para sufragar la música y la chirimía, las fiestas o convivencias, el pago de las misas, además de una aportación para la comida. El costo estimado de la indumentaria es de ocho mil a diez mil pesos, según la calidad que se desee.

La Preciosa Sangre de Cristo



Se anuncia la fiesta.

En Teotitlán del Valle, la ejecución de la Danza de la Pluma es una institución relacionada con los festejos y la veneración de la imagen de la Preciosa Sangre de Cristo. Aunque esta imagen no es la patrona del pueblo, se le ofrece la fiesta más importante, el primer miércoles del mes de julio. No se tiene memoria del por qué la celebración de la imagen de la Preciosa Sangre de Cristo se convirtió en la más importante, pero coincide con la relevancia plástica que tiene un óleo que se encuentra en la iglesia de esta comunidad realizado por Miguel Cabrera en el siglo XVI. Existen también algunas explicaciones míticas al respecto, que se refieren a lo milagroso del santo. Se cuenta que esta imagen fue traída por unos viajeros nativos de Teotitlán:

> No sé en qué tiempo la gente viajaba, hacía su comercio, su venta por ejemplo de tapetes, por el Istmo, por ahí. Pero unos se quedaron allá, no quisieron regresar que por la cuestión económica, yo creo, y anduvieron ahí buscando y (…) una de las personas quedó para ser pescador ahí y de repente, en alta mar, con su lanchita, según comentan los abuelos, que venía enrollado algo en el mar. Por la curiosidad lo fue a agarrar (…) y se lo llevó hasta la orilla del mar, ahí lo extendió (…) era la imagen de la Preciosa Sangre de Cristo (…) o sea, la que está ahorita.[30]

Otra de las leyendas se refiere a un incendio que hubo en la sacristía del templo:

> Como la iglesia pone veladoras de aceite, un día fue un muchachito a jugar y travieso pues (…) llegó a quemarse, se regó el aceite y se quemó el muchachito, se murió. Pero el milagro (…) es que el cuadro no se quemó (…) eso fue un miércoles, el primer miércoles de julio, entonces hasta la fecha (…) por eso se hace la fiesta.[31]

Otro milagro de esta lo comenta doña Inés, bisabuela de la niña que representó a la Marina en la promesa 2007-2009. Sucedió cuando un par de ladrones quisieron saquear la iglesia y la serpiente que vigila al santo los miró, se asustaron, impidiéndose la fechoría.

Las historias de milagros realizados por esta imagen los divulga todo el pueblo, lo que justifica que sea la celebración religiosa más importante.

[30] Don Pedro, encargado del Museo Comunitario.

[31] *Ibid.*

Aunque la ejecución de la Danza de la Pluma no se realiza sólo en esta fecha sino también el 8 de septiembre, día de la Virgen de la Natividad; el 24 de octubre, día de la Virgen del Rosario y el 12 de diciembre, día de la Virgen de Guadalupe.

Cuando se celebra la Preciosa Sangre de Cristo, ese día también empieza la presentación de la Danza de la Pluma, que continúa martes y miércoles. El jueves se descansa para reiniciar el viernes la fiesta de "la octava". Terminada la fiesta, si es el último año de la manda, se celebra una misa de agradecimiento para concluir con el compromiso contraído y la responsabilidad asumida. En ella participan el grupo de danzantes y sus familiares, el Comité del Templo, el Comité de la Fiesta y las autoridades municipales. Al finalizar la misa, en el atrio de la iglesia, la banda de música de los danzantes tocan las tradicionales marchas y jarabes de los Valles Centrales. Toda la gente del pueblo se reúne, las mujeres protagonizan el baile portando su *xicalpextle* con dulces, a los hombres les corresponde repartir frutas a las autoridades municipales, al Comité del Templo y demás invitados.

Al terminar este acto de agradecimiento, Moctezuma invita al Comité de la Danza, familiares del grupo y a la banda de música a una comida. Posteriormente, cada danzante se retira a convivir con sus familiares para agradecer que hayan cumplido con su promesa y ahora puedan continuar con su vida cotidiana. "Es como una mayordomía la que realizamos con la danza, desgraciadamente esta costumbre se cerró en el año dos mil por el costo que representa organizarla y para una sola persona es difícil asumir esa responsabilidad".[32]

[32] Maestro Bonifacio Mendoza, músico de Teotitlán del Valle.



Moctezuma, Malinche y doña Marina.



El subalterno bromeando con un espectador.

4. Estructura social y organización de la Danza de la Pluma

La Iglesia y sus implicaciones

La Danza de la Pluma refrenda las tradiciones festivas y rituales del pueblo para preservar la fe católica de sus habitantes; de este modo, durante una semana las ceremonias católicas conviven con la tradición dancística y otras manifestaciones de tintes prehispánicos, como es la peregrinación al "picacho" y a "la cueva del encanto", lugares donde se identifica el origen del pueblo zapoteco.

Desde el 29 de junio comienzan las actividades religiosas, misas y participaciones musicales (una rondalla, una banda de musica de viento y la chirimía). Las misas relacionadas con la Danza de la Pluma son a petición del Comité del Templo o de algún integrante que quiera cumplir con una promesa. Una ceremonia de rigor es el "Levantamiento del penacho", donde el sacerdote del pueblo oficia una misa y bendice el atuendo de los danzantes..

El Comité del Templo

El Comité del Templo es elegido en asamblea general, está compuesto por un presidente, un secretario, un tesorero y tres vocales. El comité tiene la responsabilidad de organizar la fiesta del santo patrón del pueblo; se encarga de recabar la cooperación para la compra de los fuegos artificiales, adornar la iglesia, asimismo las contrataciones de la rondalla y la banda de música. También organiza a las jóvenes participantes en los convites. Cada uno de

los integrantes del comité tiene la responsabilidad de enlistar a 50 jovencitas, llegando a reunir hasta 300.

> "Existen más de 300 canastos florales. Entonces ya saben quiénes van a ser (las mujeres que van a cargarlas). Por ejemplo, si yo soy comité ahorita, cuando se aproxima la fiesta tengo en mi poder 50 canastas, entonces tengo que conseguir 50 mujeres. Pero son 300 mujeres (en total) las que participan."[33]

Otra de sus responsabilidades es organizar las calendas, que consisten en veladas de varones que recorren las calles con una banda de música de viento y en el trayecto consumen alcohol, terminando el recorrido en la casa del presidente del comité.

Asimismo, el Comité del Templo debe llevar la relación de los participantes de la Danza de la Pluma y del Comité de Marmotas, participaciones que son consideradas un servicio en el sistema de cargos comunitarios. Ambos grupos están conformados por personas voluntarias, cuya condición es haber hecho una promesa ante la imagen del santo patrón y de la Preciosa Sangre de Cristo; estas promesas tienen una vigencia de tres años·

Hasta principios de los años ochenta del siglo pasado, para cada una de las festividades existía un par de mayordomos que, por promesa, se encargaban no sólo de la organización de la fiesta sino de todos los gastos que esta implicaba. Anterior a esto, el presidente municipal designaba quién tendría que cubrir esta función; sin embargo, esta estrategia no resultó adecuada debido a los gastos y las sanciones que se les aplicaba de no cumplir con la responsabilidad.

> Hubo una época en que la autoridad imponía: tú vas a ser mayordomo tengas dinero o no tengas dinero. Entonces, ahí es donde tú estabas obligado a ser mayordomo. Por eso mucha gente perdió su casa y sus bienes, para poder hacer su cargo. Hubo un grupo que dialogó aquí a nivel pueblo, por lo que mucha gente se estaba quedando sin casa y de ahí fue como desaparecieron. Ahorita fue que dijeron que es voluntario, por promesa.[34]

Posteriormente las personas dejaron de hacer promesas y no hubo quién voluntariamente encabezara la fiesta. Finalmente se optó porque el comité

[33] Don Reinaldo González. Ex presidente municipal de Teotitlán del Valle.
[34] *Ibid.*

se encargara de la organización y los gastos que se generaron fueran cubiertos mediante las cooperaciones de todo el pueblo:

> Ya tiene unos 20 años, bueno [que] ya no hay mayordomías, pero hay grupos que organizan, por ejemplo el comité y el encargado del templo. Haga de cuenta que son mayordomos, porque son los que velan todas las costumbres, de qué fiesta se va a hacer, qué se va a hacer de acuerdo a las costumbres del pueblo. Así que cambió totalmente, ya no va a ser la persona que hizo la promesa para ser mayordomo. Ahorita nombraron a un comité que son como doce o trece gentes, son los que organizan todas las costumbres del pueblo. Haga de cuenta que son como mayordomos.[35]

El Ayuntamiento Municipal

El Ayuntamiento Municipal, con sus instancias de gobierno, participa autorizando y oficializando las celebraciones. El apoyo logístico por parte de las autoridades municipales comienza con la dotación de los servicios de energía eléctrica y el resguardo público durante el periodo en que se desarrolla la celebración. Sin embargo, hay algunas responsabilidades que recaen en el Comité de Festejos.

El Comité de Festejos

Este comité también es electo en una asamblea general. Forma parte de la estructura administrativa del municipio y se encarga de la organización y el apoyo logístico a las actividades religiosas o cívicas realizadas. Es decir, apoyan con recursos financieros o en especie. En la celebración del santo patrón, por ejemplo, coopera con refrescos, contrata a un grupo musical para el baile y en ocasiones invita mezcal. Sin embargo la decisión de aportar botellas de mezcal o cerveza para le celebración ha sido discutida porque, en los últimos años, el consumo de alcohol ha ido en aumento:

> …antes, temprano terminaba la fiesta, temprano se iba la gente a sus casas, sólo los familiares del grupo seguían, pero en casa del Moctezuma. A las seis o siete terminaba, ahora se acaba hasta las nueve o diez de la noche. Antes nomás una

[35] Don Reinaldo González, ex presidente municipal de Teotitlán del Valle.

botellita de mezcal de a cuarto se repartía, no alcanzaba para todos, se terminaba pronto. Antes no había cerveza, puro mezcal nomás. Pero sólo dos copitas y ya.[36]



El primer convivio.



Bendiciendo la vestimenta de los danzantes.

El Comité de las Marmotas

También se conforma voluntariamente, mediante la promesa a la Preciosa Sangre de Cristo; se compone de seis integrantes que se distribuyen a lo largo del convite, turnándose para cargar cuatro marmotas que suelen pesar cerca de sesenta kilos cada una. Estas personas tienen la oportunidad de participar en las fiestas lo mismo que prometer al dios católico sin padecer los esfuerzos físicos y económicos que implica ser danzante. Su participación es de suma importancia. Este comité sólo se reúne en las vísperas de cada fiesta para renovar o reparar sus marmotas, y sus gastos son menores.

Huehuete o escribano

En todas las celebraciones religiosas, sean familiares o comunitarias, intervienen otras instituciones de origen prehispánico, que le dan legitimidad al acto, representadas por individuos de gran reconocimiento y respeto.

El *huehuete* o escribano es el personaje más respetado de la comunidad. Conoce todos los procedimientos para llevar a cabo una ceremonia o ritual, fungiendo como mediador entre dos instancias comunitarias. Según el tipo de intervención que tenga adquiere su nombre: *huehuete* cuando se trata de ceremonias trascendentales de "emparejamientos" familiares como compromisos matrimoniales, compadrazgos y consolidación de compromisos comunitarios. Cuando interviene en el cambio de mayordomías o representando al grupo de la danza, se le denomina escribano. "Por lo regular es en la mayordomía: escribano; con los de la Danza de la Pluma: escribano; en una boda: *huehuete*.[37]

En la comunidad suele haber dos o tres *huehuetes*, no más. Son personas que ganaron el máximo respeto como realizar acciones de mucha trascendencia en las familias. Pero no sólo eso, son también los vigilantes y dirigentes de las tradiciones, quienes conocen la herencia de los abuelos y los que registran las reglas de las ceremonias, de ahí su nombre. Ellos poseen documentos antiguos, escritos por sus antecesores, acerca de cómo controlar y ordenar el comportamiento traducido en respeto y regla divina.

[36] Don Felipe Ángeles, suplente de la Regiduría de Aguas.

[37] Don Emiliano Bazán Gutiérrez, *huehuete* de Teotitlán del Valle

> Mi abuelo Carlos lo dejó parece en 1915, sí, 1915, aproximadamente… al papá de mi abuelo Adolfo, Carlos Gutiérrez, a quien se lo dejó Andrés Gutiérrez, personas de 1600 y tantos, 1700... La gente del pueblo sabe que mi papá se quedó con ese reglamento de los papás de los abuelos de ellos, por eso, los hijos del pueblo saben que yo tengo ese reglamento.[38]

Don Emiliano Bazán Gutiérrez aprendió su oficio de *huehuete* por su madre, quien le enseñó las acciones de su esposo y su abuelo quienes también fueron *huehuetes*. Ella le enseñó y no su padre, porque éste murió cuando don Emiliano aún era un niño.

> Mi mamá me enseño a hacer eso y ella acompañó todo el tiempo a mi papá… simplemente mi mamá aprendió de su papá, de mi abuelo, porque mi abuelo era *huehuete*… pues en eso mi mamá me enseñó[39]

Su intervención en la Danza de la Pluma consiste en representar ante el Comité del Templo, al grupo de la danza; además, es él quien lleva a cabo la ceremonia y la dirige, pues no sólo ora y bendice sino que también vigila las actitudes de respeto y el comportamiento de los asistentes, organiza las intervenciones y dicta las formas y complementos a usar en éstas, como el poleo, el mezcal, los *parabienes*, entre otros.

> Tiene que llevar su *parabien* para el Comité del Templo: que es su mezcalito. Ahora que existen ya cartones de cerveza, pues llevan sus cartones de cerveza, tienen que llevar nada más cuatro, para esos personajes que son tres… nada más se toman dos copas de mezcal y dos cervezas, ese es el reglamento. Si hay tiempo se ponen de acuerdo con la autoridad del templo, entonces ya están otro poquito más, disfrutan otras copitas de mezcal y ya, pero nada de que van a emborracharse, no, a lo que van, van; ahí está el escribano que todo está viendo, él está dirigiendo completamente, ese es el respeto.[40]

Nada debe salirse de control, nadie debe romper las reglas establecidas. El resto de la comunidad suele no conocer los procedimientos, por eso el servicio del *huehuete* es de gran relevancia. Emiliano nos explica cuáles son las

[38] *Ibid.*
[39] Don Emiliano Bazán Gutiérrez, *huehuete* de Teotitlán del Valle.

etapas de la Danza de la Pluma, lo mismo que las acciones a realizar en el pueblo:

> El reglamento de nuestras costumbres es pasando la fiesta de todo santos. ¿Quién tienen esa obligación? Los que hacen promesa de tres años, primer lunes pasando la fiesta de todosantos, de los muertos, ya tienen que empezar. Todo el pueblo cuando hay danzantes, todo el pueblo dice: pasando la fiesta de todosantos van a empezar a ensayar. Entonces, yo dos años antes con los de la Danza de la Pluma ya voy a empezar, con los nuevos Hernán Cortés. Ya fui con todos. El escribano tiene que llevarlos porque es un compromiso religioso, es un compromiso serio que se hace. Para que todo el pueblo escuche se repican campanas y se queman cohetes.[41]

De la misma manera, el *huehuete* intervine en el ritual conocido como *Levantamiento de penacho*, en la víspera y día de la fiesta patronal. Él tiene todo el tiempo la autoridad para hacer respetar las tradiciones y las reglas de comportamiento, nada se hace sin su consentimiento.

> Por eso es el representante, para que diga: No, no se puede señores, si van a hacer así, pues entonces yo me quito, me lavo las manos, hagan ya lo que quieran, como quieran hacer las cosas, adelante. Gracias a Dios que no ha pasado eso ninguna vez. Pero el escribano tiene esa obligación de decir: no, señores, así no se hacen las cosas. Es el respeto que dejaron nuestros abuelos.[42]

Además, este personaje tiene la responsabilidad de conservar la identidad cultural del pueblo, que le manda autogobernarse por sus usos y costumbres y por la decisión de la comunidad.

El chirimitero y el tamborilero

Se presentaban en las festividades religiosas los mismo que en las celebraciones familiares –como bodas, bautizos, quince años o primeras comuniones– sobre todo en las fiestas patronales del pueblo. En los convites iban al frente de la banda de música y en las misas intervenían para advertir que se estaba iniciando,

[40] *Ibid.*
[41] Don Emiliano Bazán Gutiérrez, *huehuete* de Teotitlán del Valle.
[42] *Ibid.*

que había llegado el momento de la comunión o de la bendición. Su participación se alternaba con el repique de campanas y la quema de una rueda Catarina (de pirotecnia) y un cohetón. Tiempo atrás aparecían en trío, haciéndose acompañar por un trompetero; después, se convirtieron sólo en dúo, es decir, el chirimitero y el tamborilero.

Actualmente sólo aparece el tamborilero. "La chirimía sola no se puede tocar, es el reglamento."[43]

Ahora, don Secundino Bazán sólo toca el tambor, porque no hay quien le acompañe con la chirimía.

> Antes lo acompañaban mis sobrinos, pero ahora ya no quieren, ya les da vergüenza que toque su tambor… consiguió algunas personas, le ayudaban un poco pero también ya les fastidia, pues ya no quieren salir. Por eso ya toca solo el tambor, solito porque ya no puede tocar los dos.[44]

Don Secundino Bazán es el último chirimitero de la comunidad, tiene ochenta y dos años y no hay nadie que en el futuro pueda sustituirlo. A pesar de que es una función muy solicitada por todos aquellos que van realizar una fiesta religiosa y por el Comité del Templo, no hay quien quiera ocupar su lugar. El último acompañante de don Secundino era un señor de edad avanzada que enfermó:

> Como tres años, un señor ya grande, pero como dice mi papá: ya no puede subir, y paró de tocar… Empezó un señor antes, empezó a tocar y empezó a dar tequio, pero tomaba muchísimo, en lugar de participar donde le toca, no participaba y mejor ya no lo invitaron para que siguiera.[45]

A pesar de su edad, don Secundino sigue cumpliendo la función que desde hace cincuenta años comenzó. No quiere dejar de tocar su tambor en las fiestas patronales, este es un servicio en el sistema del tequio. Nunca ha cumplido con algún otro cargo comunitario, y para tocar a las fiestas particulares, últimamente ha empezado a cobrar cien pesos.

[43] Secundino Bazán, chirimitero.
[44] Doña Carmen, hija de don Secundino Bazán, chirimitero.
[45] Ídem.

Los jueces

Otras personas que intervienen en las festividades de relevancia son *los jueces*. Son individuos con reconocimiento comunitario, designados para ritualizar el consumo de los alimentos, así como de servirlos. Se hacen dirigir por el *huehuete*.

> En la noche… en la casa del mayordomo –porque también es mayordomo–, con los de la danza, cuando termina la fiesta, los repartidores de mezcal, de cerveza, de los cigarritos y el escribano tienen que ir con él; porque si no, no acepta. Yo les digo a los representantes de los de la danza: Por favor, los señores representantes, por favor, dos personas que van a hacer el favor de pasar aquí ahorita, para que vayan a repartir los mezcalitos. Pero en ese caso, tenemos esa costumbre que la autoridad municipal, el presidente municipal y el síndico, tienen dos asistentes, uno del presidente y otro del síndico que en nuestro pueblo tienen que pasar a repartir mezcal, con invitados de la danza. Ellos y dos de nosotros tenemos que ir a repartir el mezcal a la autoridad municipal y a la del templo.[46]

La persona que ha sido danzante y Moctezuma, es considerado como un mayordomo y puede ser juez en una fiesta. "Un danzante ya puede hacer esa función, ya tiene derecho."[47]

El Comité de la Danza de la Pluma

Se trata de un grupo de personas voluntariamente comprometidas con la comunidad para llevar a cabo la representación de la Danza de la Pluma. Este comité respalda y avala la decisión del grupo de danzantes y sus integrantes fungen como tutores. Aunque éstas no son quienes directamente hicieron la promesa, tienen y asumen una responsabilidad enorme, ya que depositan en sus hijos o nietos los valores religiosos y morales indispensables para su integración a la comunidad; de ellos dependerá el reconocimiento de los danzantes como buenos ciudadanos.

[46] Don Emiliano Bazán Gutiérrez, *huehuete* de Teotitlán del Valle.
[47] Javier Gutiérrez, maestro del grupo de la Danza de la Pluma de la Promesa 2007-2009.

Son orgullosos tutores que, a pesar de que en ocasiones no estén plenamente de acuerdo en que sus hijos dancen, si éstos insisten, los apoyarán en su decisión. Inclusive, algunas veces es en ellos en quienes recaen los gastos y los preparativos de la danza.

En tanto personas mayores, ya conocen la organización y los gastos que esta danza representa. Por esta razón cuando su hijo le dice de su decisión, éste trata de advertirlo de la responsabilidad que adquiere, y si bien lo felicita y hace notorio su gusto, tiene la posibilidad de responderle con una negativa. Los integrantes del Comité de la Danza tienen que explicar al comprometido que ser danzante no se puede tomar a la ligera, debido a sus implicaciones religiosas. Los tutores relatan a los futuros danzantes las anécdotas de personas que han quedado mal con su promesa, asimismo las consecuencias de su falta. Aun con esto, si el interesado está decidido a seguir, el tutor terminará por apoyarlo, constatando su aprobación mediante un acta que firma ante las autoridades municipales del lugar.

> Ya 'ora me dijo mi hijo que quiere ser danzante, apenas tiene doce años pero ya me dijo, le digo que lo piense bien, que pues, no es cosa de juego, que es cosa seria, delicada… si él quiere no me va a quedar otra que apoyarlo, pero todavía está muy chiquito.[48]



La convivencia en torno a la danza.

[48] *Ibid.*



Compartiendo las ofrendas.



5. El grupo de la danza

La promesa

La conformación del grupo, como ya se refirió, empieza con el interés de un individuo por representar el papel de Moctezuma como una "promesa" (ofrenda) a la imagen de La Preciosa Sangre de Cristo. La promesa se hace en petición o agradecimiento por un favor, recibido o por recibir, de parte del santo. Esta ofrenda no necesariamente tiene relación con un agradecimiento en particular, se agradece por la vida, por la dicha, por el amor que sienten hacia el santo: "El agradecimiento fue en general, no fue por alguna cosa en específico, yo creo que en mi persona tengo muchas cosas que agradecer. Digo, ya en cada caso es diferente, cada persona tiene sus particular petición o agradecimiento."

La danza, al igual que cargar las marmotas o llevar el *xicalpextle*, es una penitencia, un sacrificio, dado los costos que representan y el desgaste físico que implica el baile: "Ahí pagan todos sus pecados porque ser danzante es cansado, se sufre mucho, sientes que las piernas ya no te hacen caso, pero Dios te ayuda porque (…) quien sabe de dónde salen las fuerzas y es un gusto, los pasos te salen solitos, solita la música te va llevando."[49]

Pero además es una promesa que se hace por la comunidad, una ofrenda por ella, el cumplimiento de un orden comunitario y la preservación de su cultura: "Gracias a Dios que pidieron vida y salud, no nada más para ellos sino para todo el pueblo. El escribano, les dice que gracias a ellos que

[49] Manuel Bazán, *Moctezuma* del grupo de danza de la Promesa 2007-2009.

hicieron el favor de hacer esa promesa; pagaron una misa, prendieron una vela ante el altar de la imagen de la Preciosa Sangre, pidieron a Dios."[50]

Identidad, moral y fe religiosa se mezclan para proteger y procurar la reproducción de la tradición.

> Yo creo [que] esto está muy arraigado en la comunidad y ahora sí que, pues, cuando se comenta que hubo una época que no hubo danzantes, pues en el pueblo las fiestas son muy tristes… un periodo de tres años, porque de anterior, pues bueno no sé, desde 1950 o antes se tiene memoria que hay danzantes, pero hubo un lapso que no sé qué pasó, no hubo un interés o no sé; entonces es mezclado, tanto un sentimiento que tiene uno como habitante de la población de preservar un tradición que ya tenemos y a lo mejor también por cierta necesidad de fe que uno tiene, un sentimiento hacia la fe, también que es lo que lo lleva hacer parte de ese grupo.[51]

Cada uno de los danzantes debe estar muy convencido de la promesa que hizo, dudo que se tratara de una acción completamente voluntaria, donde sólo interviene la fe; todos sus esfuerzos organizativos, físicos y económicos están vinculados a un sentimiento divino:

> Porque quiere, por eso hace esa promesa, ese compromiso. Nadie va a su casa a decir: mira, ¿quieres?, haz ese favor; ¿quieres ser un danzante?, vente conmigo, tienes que acompañarme, vente conmigo. No, nadie obliga a nadie, esa es la voluntad de ellos, de los hijos del pueblo.[52]

Es sólo la observación del pueblo la que puede castigar el incumplimiento del compromiso.

> El compromiso que hacen es bastante serio, ante la sociedad de nuestra comunidad y ante el municipio… más con la sociedad, con la comunidad. Porque si no, entonces él está cometiendo un error muy grande, si él ya hizo un compromiso y al rato va decir que ya no puede, eso no se hace: tienen que cumplir ese compromiso.[53]

[50] Manuel Bazán, *Moctezuma* del grupo de danza de la Promesa 2007-2009.
[51] Don Emiliano Bazán Gutiérrez, *huehuete* de Teotitlán del Valle. 2007-2009.
[52] *Ibid.*

Nadie puede sentir arrepentimiento ni manifestar molestia después de la promesa. Asimismo, es posible que durante el periodo en que transcurren todas las acciones relacionadas con la danza, se debe acudir a la iglesia para ratificar la promesa: "Si sientes que las fuerzas te fallan, tienes que ir a la iglesia a reforzar tu fe, a arrepentirte y hacer penitencia"[53]

Una vez realizada la promesa tampoco se puede renunciar. Anteriormente, si alguien se negaba a cumplirla era encarcelado:

> Antes con los abuelos, dicen mis padres, mi mamá, principalmente, que los encerraban en la cárcel, pero ahora, gracias a Dios, últimamente no ha sucedido nada igual. Sí, pero antes los encerraban para que vayan a pensar un poquito y después, de ahí va salir y cumplir su misión.[54]

El incumpliendo de la promesa de danzar en las fiestas patronales está sopesado por el temor a un castigo divino. A este respecto varias anécdotas refieren accidentes, enfermedades y muertes sufridas por quienes renunciaron a cumplir su promesa.

> Una vez, dice, fue, capitán primero, pero qué pasó, que estaban ensayando y fueron a tomar agua, se salieron; el maestro se enojó, cuando regresaron ya no les quiso enseñar; cuando llegaron, les dijeron: a ver cómo le van a hacer, yo ya no les voy a enseñar… Así fue que se enojó el señor y se enojó; estuvo otro en su lugar. Al poco tiempo el señor que se salió… al poco tiempo se murió.[55]

La misma fe hace que el danzante cumpla su promesa, aunque la ejecución sea extenuante, se enfrente al cansancio y al dolor o sufra alguna lesión. Su Dios, cree, le dará la fuerza necesaria para "sacar adelante la promesa de la danza":

> Hace unos años el señor Antonio, que era *Moctezuma*, se accidentó, pero con la fe lo pudo realizar. Al igual que lo que me pasó a mí, que me fui a otro lado en donde me accidenté el pie, cuando llegué aquí no podía caminar, y ya faltaban dos semanas [para danzar], gracias a Dios pude bailar.[56]

[53] Pedro Santiago, teotil del grupo de la Danza de la Pluma, Promesa 2007-2009.
[54] Don Emiliano Bazán, huehuete de Teotitlán del Valle.
[55] Don Antonio Ruiz, maestro de la Danza de la Pluma.
[56] Don Javier Gutiérrez, maestro del grupo de la Danza de la Pluma 2007-2009.

El Moctezuma

El deseo de ser *Moctezuma* es forjado año con año tras presenciar la ejecución de la Danza de la Pluma, de vivir dentro de un ambiente de valores y prácticas dancísticas y espirituales, de escuchar anécdotas y experiencias fascinantes de los danzantes anteriores:

> "Sí, yo creo que porque desde niño me gustó la danza y desde niño siempre tuve la ilusión de formar parte de un grupo. Digamos, en un principio no tenía la idea de que iba a poder ser *Moctezuma*, pero se me dio la oportunidad."[57]

En el juego, imitando a los danzantes, los niños aprenden los pasos básicos, tararean la música, simulan la macana con cualquier madera y juegan a enfrentarse con los españoles del bando de Cortés. Al escuchar la música y al admirar los coloridos y elegantes trajes de los danzantes, mientras éstos ensayan o ejecutan la representación en los días festivos, va naciendo el gusto y el arraigo a esta tradición.

> Uno como niño se va empapando de esto y le va naciendo un gusto por las tradiciones… entonces de niño, casi lo que hace uno es imitar lo que está pasando dentro de su comunidad. Luego llega uno a edad más madura, con una idea de lo que puede ser… entonces ya nace esto, le gusta la danza, le gusta la música, de ahí nace esta tradición…[58]

Pero también una gran tradición familiar define la decisión, el derecho y la obligación de ser danzante:

> Mis abuelos fueron danzantes, mis hermanos igual. Desde niño me gustaba la danza. El maestro porque él es Gutiérrez, Javier Gutiérrez. Él me dijo: no sé nada de la danza pero me gusta… y tiene derecho porque viene de esa herencia de los Gutiérrez, que fueron danzantes, músicos, grandes maestros de la danza.[59]

[57] Don Antonio Ruiz, maestro de la Danza de la Pluma.
[58] Don Javier Gutiérrez, maestro del grupo de la Danza de la Pluma 2007-2009
[59] Manuel Bazán, *Moctezuma* del grupo de danza de la Promesa 2007-2009.

El hecho de que desde la infancia nace en el individuo el deseo de ser danzante garantiza la continuidad de la tradición en la comunidad. Actualmente ya están registrados tres grupos de la Danza de la Pluma, es decir, que ya están programados hasta el año 2018. Sin embargo, hubo un tiempo en que no fue así, nadie quería representar esta Danza, ni siquiera por un periodo. Solo un grupo promovido por el presidente municipal de ese entonces, quien se encargó de sostener la tradición:

> En ese tiempo estaba como presidente el señor Reinaldo González, él apoyó. Porque esto casi no tiene apoyo, no tiene un presupuesto; aquí los recursos son de los integrantes y entonces el que motivó a un grupo fue el señor Reinaldo González, que era el presidente municipal. [60]

El misticismo y el mito son elementos que generan tensión en el deseo de ser Moctezuma, estas expresiones las otorga la Danza de la Pluma al convertirse en un medio para obtener gracia divina o en anatema por incumplimiento del compromiso. De este modo hay quienes afirman haber experimentado una revelación divina a través del sueño o una señal por medio de un suceso significativo, como don Antonio, que dice haber recibido un mandato de Dios:

> Una vez soñó que lo habían matado, entonces soñó que Cristo en la cruz lo bajó y le sacó una bala; le habló y le dijo que hiciera otra promesa, que él nada más estuviera ahí, que él le iba a dar la sabiduría de todos los pasos. Que Cristo estaba en la cruz y no podía bajar a hacerlo, entonces le dijo en sus sueños que él que lo hiciera. Los tres años pasaron rápido y él siempre pensando en cumplir esa promesa que tenía con Dios, él nada más estuvo para cumplir su sueño. Dice que las balas que él tuvo en su sueño fueron reales, porque después se murió su esposa y su hijo. Él pensó que una bala fue para su esposa y la otra para su hijo.[61]

El danzante, sobre todo Moctezuma, queda dotado de respeto y reconocimiento por parte de la comunidad. De ahí en adelante su nueva investidura no le permite tener excesos de alcohol o de actuaciones que pongan entre dicho su honestidad:

[60] Efrén, danzante Moctezuma en 1983-85 y 1998-2000.
[61] Don Emiliano Bazán.

Por ejemplo aquí hay un carnaval, pasando Semana Santa… para disfrazarse en el carnaval no se puede, los danzantes no se pueden disfrazar, no salen en los carnavales y tampoco se pueden disfrazar de danzantes.[62]

Conformación del grupo de la Danza de la Pluma

Es el personaje de Moctezuma quien tiene la iniciativa de conformar un grupo de danza. Antes que nada, si tiene la intención de representar la danza con Cortés, debe buscar a quien quiera representar ese papel, aunque en ocasiones, algún interesado se acerca para comunicarle su deseo a Moctezuma. Una vez que dos personas deciden representar estos personajes, cada uno se encarga de conformar su propio bando.

Bueno es que eso depende de mucho; por ejemplo, yo, cuando hice la promesa, no hubo nadie que dijera: yo voy a representar a Cortés, porque cuando hay un Cortés, él y Moctezuma son los dos que van a tener el liderazgo del grupo, son los que van a encabezar siempre, en cualquier ceremonia, al grupo. Moctezuma es el que se encarga de buscar a sus danzantes, y Cortés a sus elementos.[63]

Cuando no se conforma el bando de Cortés, los danzantes sólo se adhieren el bando de los aztecas:

Aquí la decisión es voluntaria, aquí el que va a representar a Moctezuma comenta, primeramente con la familia, si tiene esposa con la esposa y posteriormente con los papás; se platica, se concreta: saben, que yo tengo la voluntad de representar Moctezuma, y uno ya lo comenta con los amigos o con las personas más cercanas; por medio de comentarios, hay muchachos que se van involucrando de manera voluntaria. En caso de que en la fecha cercana a los ensayos no esté completo el grupo, entonces ya los que están conformados como grupo salen a buscar a unos y otros candidatos que quisieran participar.

[63] Don Antonio Ruiz, maestro de la Danza de la Pluma de Teotitlán del Valle.
[62] Manuel Bazán, *Moctezuma* del grupo de Danza de la Pluma.

Cuando queda conformado el grupo, deciden quién será su maestro de danza. En Teotitlán del Valle, aún viven seis maestros de la Danza de la Pluma, el más viejo, don Antonio Ruiz, su hijo don Calixto Ruiz, don Manuel Mendoza, don Lorenzo Gutiérrez y el más joven, don Javier Gutiérrez. El señor Antonio Ruiz, es el mayor de todos, tiene ochenta y dos años y ya no enseña danza pero los maestros más jóvenes reciben su asesoría, sobre todo en cuanto a los diálogos de los personajes. Todos ellos han prestado sus servicios como maestros de la Danza de la Pluma en otras comunidades, excepto don Javier Ruiz. Se menciona que don Calixto Ruiz revivió la Danza de la Pluma en Santa Ana del Valle, en donde había desaparecido por completo: "Es como dicen los de Santa Ana, que ya tienen un grupo de danza, que uno de aquí fue a enseñar ahí, pero no me parece, porque cada pueblo tiene sus cosas."[64]

Don Lorenzo Gutiérrez ha asistido a talleres para elaboración de penachos de esta danza, ha compartido su experiencia con otros profesores de la danza e igualmente ha dado clases en otras comunidades donde lo solicitan. Actualmente enseña a los niños de la primaria.

Sí, el primer grupo infantil que nosotros organizamos fue en 1982, eso fue el primer grupo infantil, porque siempre fue nada más con personas ya grandes. Pero nosotros organizamos, mi hijo estaba en preescolar, tenía como cuatro años cuando comenzaron a bailar.

La razón por la que este grupo seleccionó a su maestro de la Danza de la Pluma fue la buena función que desempeñó como *teotil*.

[64] Don Javier Gutiérrez, maestro del grupo de la Danza de la Pluma.

La indumentaria de los danzantes



Supervisando la nueva vestimenta.

Una vez nombrado el maestro, sigue el dueño de los atuendos, para esto los miembros del grupo leen libros, revistas, se documentan, y así seleccionan las imágenes que plasmarán en sus trajes, en sus penachos, deciden de este modo las formas y los materiales a utilizar. Existen en el pueblo costureras que pueden confeccionarles sus trajes o también pueden acudir a un familiar que se encargue de ellos.

Una de las costureras comentó que, "cada vez son más bonitos y más complicados los trajes de los danzantes", refiriéndose a la camisa, pues a los pantalones sólo se les adicionan las tiras de lana de telar.

Don Pedro Ramírez logró hacer el cambio más importante en el atuendo de los danzantes: hasta antes de 1975, las franjas del pantalón eran de brocado; a partir de esa fecha se introdujeron franjas de telar con motivos prehispánicos e imágenes de Monte Albán. Asimismo, se modificó la forma de la capa, que también era de brocado y redondeada; ahora están hechas a base de lana con diseños prehispánicos y acabados rectangulares. Desde entonces este traje quedó como el de gala y propio de la representación de la Danza de la Pluma en Teotitlán. También se sigue usando el traje antiguo para otras ocasiones, de tal manera que esta comunidad cuenta con dos trajes.

> Sí, pero esto tiene, creo, como unos treinta o treinta y cinco años, máximo, que comenzaron hacer los pantalones con tejido de lana. Últimamente creo que también se dieron cuenta y también usan las dos cosas [atuendos]. Por ejemplo, el miércoles, cuando se hace la fiesta, usan los pantalones con tejido de lana y ya en la *octava* usan los pantalones que se acostumbraban.[65]

Una vez definidos los materiales, los integrantes del grupo viajan a la ciudad de Oaxaca para comprarlos, donde existen tiendas especializadas en telas de brocado y litúrgicas (usadas para vestir santos). Esta tela es utilizada para las franjas de sus pantalones y en algunas ocasiones para sus camisas, que también pueden ser de terciopelo, de telas brillantes o de manta. Anteriormente, el diseño de las camisas no era tan complicado, ahora las mascadas también son escogidas de acuerdo con la calidad, la estética y los estampados.

El penacho

De manera similar a la indumentaria, los penachos son elaborados por los mismos danzantes o los encargan a otras personas. Los hacedores de esta pieza (penacheros) son muy escasos, debido principalmente al procedimiento para la preparación de los insumos, que se ha hecho más complejo en la actualidad. Algunos penacheros piden al danzante que les preparen los insumos y ellos únicamente los diseñan y elaboran. La obtención de un penacho realizado por alguno de los maestros más reconocidos de la comunidad significa cubrir un costo de entre tres mil quinientos y cuatro mil pesos; lo que lleva a que la mayoría de los danzantes elaboren ellos mismos su penacho, provocando que el modelo original continúe con cambios.

> Ahora son pocos los que hacen los penachos, *sólo están* el señor Benito Mendoza, Felipe Hipólito y Rufina Hipólito. Quedan como seis personas, pero también se tiene la costumbre, aquí en la comunidad, de que cada danzante haga su penacho para ahorrarse dinero. La costumbre de aquí es que, si algún danzante encarga su penacho, él tiene que recolectar las plumas de guajolote, aproximadamente son como tres cajas de cartón que pesarán como un kilo. Se tiene que invertir tiempo para la recolección de las plumas, se debe de estar pendiente en las casas en donde van a tener fiesta, porque seguramente ahí

[65] Ex presidente municipal de Teotitlán del Valle.

habrá plumas, por el sacrificio de los guajolotes para las fiestas. En algunas ocasiones tiene que pagarlas, antes no pasaba eso.[66]

Las plumas tienen que ser suficientes porque el penacho de Teotitlán es diferente al de los demás pueblos, este consiste en un círculo completo y es más grande, los de otros pueblos son de media luna.

Una vez obtenida la cantidad de plumas necesarias para los penachos, se tiñen con los colores de la imagen que se va a simbolizar y que con anterioridad fue definida. A diferencia de otros pueblos, en Teotitlán del Valle los diseños son a elección del danzante (en otros pueblos, en el diseño sólo se incorporan franjas verdes, blancas y rojas que van de la base del penacho a la curva del semicírculo). En Teotitlán, sus penachos llevan grecas y figuras prehispánicas, aunque es seguro que después se tomara la imagen de la Preciosa Sangre de Cristo, la de Moctezuma u otro personaje. Además, los penachos teotitecos llevan incrustados unos espejitos en forma de estrella, semejante a los penachos, que además tienen un listón tricolor que forma ángulos al unir los espejitos, y de sus puntas cuelgan pequeños racimos de borlas de felpa.

El tiempo aproximado para elaborar el penacho es de cinco meses, debido a lo delicado y tedioso de la preparación de las plumas. Además, la base tiene que ser elaborada por un herrero.

Algunos danzantes opinan que es fácil hacer un penacho, nada más se requiere paciencia, en un mes se aprende, pero el proceso es lo importante porque hay que conseguir las plumas. Ese es el primer proceso del penacho, una vez que se tenga el total de plumas que se van a necesitar, se lavan y se tiñen. El proceso de secado es más laborioso, hay que cuidarlas mucho para que el viento no se las lleve. Después del proceso de teñido, una por una se van colocando como varitas en el tejido del petate de acuerdo a los colores que se van utilizando.[67]

Un penacho tiene calidad dependiendo de los colores naturales con que se tiñen las plumas, y de su ligereza, lo que se consigue de acuerdo con el tipo de carrizo que se use y sus dimensiones. También es importante el equilibrio de quien lo va a usar para lucirlo esplendorosamente.

66 Testimonio de la señora Aurora Bazán.
67 Calixto Ruiz, maestro de la Danza de la Pluma de Teotitlán.

Los cambios que ha tenido el atuendo del danzante teotiteco son de tales características que este penacho es uno de los más dinámicos y ricos en toda la región de Valles Centrales. Los elementos que lo conforman indudablemente siguen siendo reconocidos como parte del atuendo del danzante de la Pluma, común a todos los pueblos que lo representan. Y, a pesar de lo complejo de su diseño, tradición, arte, cambio, rito y producto para el comercio, todos estos elementos se integran y conviven armoniosamente y de forma discreta, sin competir ni llegar a la saturación o lo grotesco.

El penacho es una de las piezas más importantes dentro del ritual de la danza, por ello, en el último ensayo los danzantes realizan una ceremonia denominada "levantada de penacho", dos días antes de la fiesta patronal.

Notificación del grupo de la Danza a las autoridades comunitarias

Durante el proceso previo a la presentación de la danza, se fija una fecha para notificar al Comité de la Iglesia y al Ayuntamiento la constitución del grupo, en ese momento también se firma un acta donde se asienta el compromiso y las sanciones correspondientes en caso de incumplimiento. En el acta se menciona a cada uno de los integrantes del grupo y a sus representantes o tutores, que son los propios padres, un familiar o una persona mayor que se responsabiliza de las acciones del participante. Al comprometerse los danzantes con el Ayuntamiento municipal, quedan exonerados de los servicios civiles durante un periodo de tres años, que es la vigencia de la promesa. Cabe mencionar que, los cargos comunitarios en el sistema de gobierno del municipio son elegidos en asambleas generales, son obligatorios y no reciben honorarios: "Ahorita hay un acuerdo verbal de estos representantes, los danzantes tienen que descansar siquiera dos años, porque la autoridad lo valora como un servicio, la promesa que hicieron".[68]

La notificación del compromiso al Ayuntamiento y al Comité de la Iglesia, se realiza en una ceremonia, en donde está presente un *huehuete* para que manifieste de manera apropiada el interés del grupo. Los comprometidos llevan un parabien[69] como señal de las buenas intenciones del grupo. Se lleva a cabo un pequeño convivio en donde, para comenzar a degustar el presente,

68 Don Reinaldo Mendoza, expresidente municipal.
69 Canasta de frutas, un cuarto de mezcal y un cigarro para cada participante.

se realiza un rito (similar al efectuado en cualquier reunión social, civil o familiar, donde se festeje o celebre algún acontecimiento) en el cual se designa a uno de los presentes la función de juez, una especie de sacerdote eventual. Debe ser una persona de reconocimiento y respeto, no importa su edad o estado civil. Esta se encarga de servir el mezcal, pero antes levanta el recipiente que lo contine hacia el cielo, como pidiendo permiso, luego agradece y ofrenda la bebida a Dios. Acto seguido, se sirve primero él, diciendo: "Salud". Le da el primer trago y enseguida procede a servir a todos los invitados.

El grupo junto con el Comité se reúnen periódicamente, primero una vez por semana y después cada quince días o cada mes, de acuerdo con los preparativos. En estas reuniones toman decisiones acerca de la banda de música a contratar, cuándo van a empezar los ensayos, con qué frecuencia, cuánto van a cooperar para sufragar los gastos de la iglesia, las misas, los arreglos, los parabienes, el pago de la banda de música y, en caso de ser invitados, si participarán o no fuera en otras festividades, escuelas o instituciones de gobierno.

Anteriormente, con la participación de Cortés, los gastos se sufragaban entre éste y Moctezuma:

> A principio Moctezuma y Cortés reunían a sus compañeros para que en la primera fiesta que viene ahora, el primer miércoles de julio, le tocara a Moctezuma encargarse de hacer todos los gastos: pagar a la banda, por ejemplo. Y la octava le tocaba a Cortés. Ya era un costumbre, siempre, cada danzante que hacía su promesa, ya sabía todo eso. Después de eso, las fiestas le tocaban a un danzante o cualquiera que quería hacer su gasto, pero al principio ellos son los que tienen que hacer el gasto. Ahora ya es diferente, ya eso lo decidirá todo el grupo.[70]

La calendarización de las actividades principales, como el primer ensayo general, la levantada del penacho, el convite y la celebración de los santos no es fija; por ejemplo, aunque el día de la imagen de la Preciosa Sangre de Cristo es el primero de julio, este año se celebrará el cuatro del mismo mes, como lo indica el calendario religioso cristiano[71].

[70] Don Antonio Ruiz, maestro de la Danza de Teotitlán.

[71] Estas fechas religiosas se fijan de acuerdo con la Pascua cristiana, que tiene lugar el domingo siguiente a la primera luna llena de primavera; entre el 22 de marzo y el 25 de abril o según el calendario cristiano. Los días también eran designados contando hacia atrás a partir de tres fechas: las *calendas* o primeros de mes; los *idus* o mediados de mes, que caían el día 13 de algunos meses y el día 15 de otros; y las *nonas* o el noveno día antes de los *idus* o también los primeros domingos, miércoles o viernes del mes.

Durante todo el proceso se dan momentos importantes, realizados con seriedad y ritualismo. El primero es una reunión con las autoridades municipales donde el Comité de la Danza lleva el parabién; se levanta un acta donde este comité se compromete a llevar a cabo la representación y en su nombre, el escribano o *huehuete*, conduce la reunión y avala los términos. Asimismo, las autoridades asumen el apoyo en dichas actividades y reconocen la participación en la Danza a manera de servicio, del cual cada uno de los integrantes, como ya se dijo, estará dispensado durante tres años, así lo expresa Manuel Bazán:

> Digamos es en diferente, la danza implica en el pueblo muchas responsabilidades, porque como se baila en las fiestas patronales de la Virgen de la Natividad y de la Virgen del Rosario, esto se toma con seriedad ante todo el pueblo; porque aquí se eligen autoridades con usos y costumbres y, pues la personas dicen qué cargo ocupa cada quien; a los que pertenecen a la Danza de la Pluma ya se les considera como si fuera un cargo más dentro del pueblo, algo así como equivalente a una mayordomía. Sí, porque, por ejemplo, la primera fiesta sería aquí en mi casa… ofrezco una comida para todos los danzantes, para su familia, entonces sí es un desgaste, aparte de físico, económico.

Continúa una misa que solicita el grupo para oficializar la promesa a la imagen de la Preciosa Sangre de Cristo. En este acto se sigue el protocolo de cualquier reunión formal: la presencia del *huehuete*, el parabién y su registro con una lista de participantes que es entregada al Comité del Templo.

La pintada de raya

Otro momento es "la pintada de raya" o primer ensayo, que se realiza en el mes de noviembre y en el cual los familiares de los danzantes se reúnen en casa del Moctezuma, donde se llevan a cabo una pequeña fiesta. Ahí se presenta el maestro de la Danza para recibir la ofrenda consistente en comida y mezcal. También asiste el Comité de la Danza, llevando cada integrante un cartón de cerveza. Al llegar saludan a los anfitriones, entregan su parabién y se dirigen al altar de la casa. "Es una costumbre de aquí del pueblo, siempre que llega uno a una casa tiene uno que pasar a persignarse al altar, donde están los santos".

El primer ensayo consiste en la enseñanza de aproximadamente 16 pasos diferentes. Los danzantes se guían por el ritmo de las sonajas y el tarareo

del profesor (anteriormente se usaba para esto una guitarra). La coreografía se enseña haciendo que los danzantes sigan las líneas que el maestro traza en la tierra, de ahí el nombre de esta etapa. Si algún danzante no aprende las secuencias de la danza, el maestro usa una vara para golpearlo en los pies.

El ensayo general

El 16 de junio, invariablemente se lleva a cabo el ensayo general en la casa del Moctezuma, donde se ofrece comida y mezcal a los invitados. Ahí se eligen las piezas que se van a danzar, porque es hasta ese momento cuando se presenta la banda de música que los va a acompañar en sus presentaciones. A partir de entonces tienen dos semanas para acoplar la música con la coreografía, dado que el 29 de junio se lleva a cabo el levantamiento del penacho, que es la primera presentación formal del grupo.



Los "primeros pasos" de Moctezuma.

La levantada del penacho

El *levantamiento del penacho* es el primer gran acontecimiento del grupo. Es una ceremonia en donde se bendice la indumentaria del danzante, ofreciéndose nuevamente comida y mezcal a los invitados. En el pasado asistían a este acto el Comité del Templo y las autoridades municipales, pero hoy solamente se presentan los integrantes del grupo y Comité de Danza, asimismo sus familiares. Esta ceremonia es responsabilidad de Cortés, si se sumó este personaje al grupo de la danza, pero si no lo hay, es el *teotil* primero quien lo asume.

Las actividades inician a las seis de la mañana. Poco a poco van llegando los danzantes, sus familiares y el Comité de la Danza, cada quien con su cartón de cerveza y una canasta de pan y tortillas *tlayudas*. El padre del *teotil* y el del Moctezuma los reciben. Todos pasan al altar y se persignan ante la imagen de la Preciosa Sangre de Cristo. Los danzantes dejan sus trajes sobre una mesa larga y sus penachos en el piso. Todos revisan los trajes, comentan sobre sus atuendos, los acomodan, los miden unos con otros, opinan sobre la confección y se sientan en una sala que dá al altar. El Comité de la Danza pasa a donde platican y toman acuerdos. Las esposas y demás mujeres de las familias se dirigen a la cocina, algunas han llegado desde la seis para preparar el desayuno: chocolate y pan, atole simple, frijoles y *tlayudas*.

A las ocho de la mañana llegan los músicos, entran al patio, dejan sus instrumentos en un lugar, se forman y caminan hacia el altar donde ya el grupo de Danza ha dispuesto, sobre la mesa larga, su primer par de trajes (el de grecas y el de brocado), sus huaraches, sus *palas*, anteriormente macanas, con que representaban la lucha contra los españoles, y sus penachos.

Los músicos esperan al Comité de la Danza, que entonces entra al sitio del altar. Todas las personas están formadas. Se cruzan las filas, se dan la mano y dispuestas en dos hileras, una a lado de la otra, reciben la bienvenida y el agradecimiento por parte del padre del *teotil* y el de Moctezuma. Una vez realizado este rito y conservando la formación se trasladan a la mesa, donde platican sobre la danza, el santo y las mantas.

A las nueve de la mañana llega el sacerdote de la iglesia y el *huehuete*. Se dirigen de inmediato al altar, los danzantes entran en dos filas y es el *huehuete* quien los acomoda: el Moctezuma a la cabeza y a sus costados la Malinche y doña Marina; enseguida, cada danzante con su pareja: el *teotil* con su capitán, el capitán primero con el segundo, el rey primero con el rey segundo, el rey tercero con el rey cuarto y al final, los subalternos. Se hincan,

LA DANZA DE LA PLUMA EN TEOTITLÁN DEL VALLE

siempre con el penacho al lado. Posteriormente, entran en fila el Comité de la Danza y los músicos, ellos son dispuestos también por el *huehuete* a la derecha de los danzantes. Continúan las mujeres, esposas y madres de los danzantes y del maestro. Estos se colocan al lado izquierdo de los danzantes. Todos los asistentes tienen un lugar específico en la ceremonia.

El sacerdote inicia con su sermón sobre la importancia de esa danza, la cual, refiere que "es una ofrenda a Dios desde tiempos ancestrales, una expresión artística que hay que realizar con fe y no con fines lucrativos o para atraer al turismo", argumenta. Dice también, que se trata de "una acción importante para la comunidad de integración social y un acto de respeto a Dios".

Terminado el sermón, moja una flor en agua bendita y bendice a todos los concurrentes, a los trajes y sus penachos. Posteriormente oficia un rezo católico. Al terminar, el padre del *teotil* y el Moctezuma lo invitan a quedarse al desayuno. Los demás danzantes continúan en el altar, hincados.

Despedido el sacerdote, el *huehuete* expresa otro sermón, pero en zapoteco, animando a los danzantes y advirtiéndoles sobre la importancia de ser danzante y la ofrenda que realiza. Él también bendice a todos los presentes, a los atuendos y a los penachos, con la señal de la cruz.

Después, cada uno de los representantes, se persigna ante la imagen religiosa, ante los danzantes, los atuendos y el penacho. Uno por uno, los integrantes del comité y los músicos, hacen lo mismo: un sermón, un consejo, una advertencia. Cuando han pasado todos los hombres, siguen las mujeres, quienes hacen lo mismo. Las esposas de los representantes y de los danzantes, bendicen, persignan, sermonean.

Una vez terminada la bendición de los hombres y las mujeres, otra vez, el *huehuete*, sermonea, pero ahora a los subalternos, pidiéndoles que hagan bien su trabajo, que sirvan a los danzantes y que tengan cuidado en sus bromas hacia las mujeres cuando estén simulando el beso con el pañuelo, pues alguien podría ofenderse. Es hasta el final de esta ceremonia cuando llegan los representantes del Comité de Autenticidad (de la Guelaguetza) y de la Secretaría de Turismo (del gobierno del estado). No llegaron al sermón que hizo referencia a no lucrar con la danza.

Terminada la ceremonia, se disgregan las filas, las personas se saludan, comentan el acto y cada quien pasa a otros espacios. Las mujeres a la cocina, los hombres a las mesas. Los señores de la casa se disponen a servir pan, chocolate y después, atole simple y frijoles. La fiesta no tiene comienzo ni fin, cada momento es especial, un ritual, una ceremonia.



La comida para los danzantes en el primer ensayo.

El miércoles 27 de junio, por la tarde, nuevamente las personas relacionadas con los danzantes se reúnen en la casa del *teotil* para iniciar los preparativos, reunir los condimentos, encerrar a los pollos, moler las especias y hacer las tortillas. El Comité platica y toma acuerdos mientras degusta mezcal y cerveza. Las mujeres, en la cocina también toman dos cervezas y dos vasitos de mezcal, es la tradición. Los ritos para pedir permiso a Dios por cada ingesta de alimentos también lo realizan las mujeres, quienes, en la cocina tienen sus propias mesas y hacen recesos para degustar la comida. Cada cual en su espacio, sólo si hay alguna mujer que es invitada, ajena a la comunidad, puede compartir con los hombres.

La cocina de las mujeres se improvisa en un corredor, un espacio semi cerrado. Los hombres quedan en el patio de la casa, donde se recibe a los invitados, los familiares de los danzantes, los músicos y los allegados.

En esta convivencia, hay una atención especial prestada a Moctezuma y a Cortés, si este último se tiene ese año:

> Ahí en la casa de Moctezuma se tiene que atender a Hernán Cortés en la mesa grande, con su plato grande, medio guajolote en su plato y todo, si es en la mañana con su higadito, su chocolate… y también en la cocina, la esposa de

Moctezuma tiene que atender también la esposa de Hernán Cortés. Es así y al rato cuando se termina, cuatro, cinco o seis personas, van a ir a dejar a casa de Hernán Cortés sus canastas grandes, ollas así grandes de comida y un cántaro grande de atole, chocolate, *xicalpextle*… y así ya se van, exactamente regresan en la octava de la festividad, ahí van a la casa de Hernán Cortés.[72]



Bendición de los alimentos del convivio.

La comida la inician los hombres: el señor de la casa, el padre del *teotil* y el padre de Moctezuma hacen el rito de permiso y ofrecimiento a Dios y brindan a los invitados la comida o la bebida, según sea el caso. Nadie puede probar alimento hasta después de este rito. Después, las mujeres hacen lo mismo en su espacio. Los hombres que ofrecen la fiesta sirven a los hombres, y las mujeres a las otras mujeres, todos deben aceptar lo que se les sirve, pueden probar o no el alimento, pero les pertenece, lo pueden llevar para consumirlo en sus casas. En cambio, el mezcal o la cerveza, debe ser consumido en el lugar o se queda. Terminado el desayuno, lo músicos toman sus instrumentos, afinan y empieza la Danza de la Pluma. Los danzantes usan su ropa diaria y sus penachos recién bendecidos. El Comité de Autenticidad presencia dos ejecuciones y se retira. Las mujeres por su parte, van a preparar la comida y el tejate que se ha de tomar entre las dos y las tres de la tarde.

[72] Don Emiliano Bazán, *huehuete* de Teotitlán del Valle.

Todo el pueblo está de fiesta en estos días. Desde el 31 de junio hay expendios de comida, pan, tejate, juegos mecánicos, juegos de azar, *lotería*, *canicas*, *tiro al blanco*, etcétera. También hay venta de ropa, juguetes de plástico, objetos de decoración *kitch* y baratijas. Por las calles, vendedores ambulantes ofrecen globos de helio y algodones de azúcar. El bullicio también es característico de esos días, por las calles se escucha el pregón de la lotería, la música de los juegos mecánicos y de los puestos comerciales, la banda de música de los danzantes, los cohetes que anuncian el recorrido del convite y la calenda y el repicar de las campanas que llaman a misa de ocho.

Pero la escenografía de la fiesta ha cambiado, el desarrollo de la industria para la producción de mercancías y apertura del mercado asiático ha inundado al pueblo de productos de plástico. Es en estas fechas cuando encontramos el predominio de este tipo de objetos sobre los tradicionales y los más antiguos hechos a base de madera, cerámica y latón, entre otros. Algunos, como los juguetes de madera, prácticamente han desaparecido.

Durante la fiesta, la mayoría de la gente del pueblo estrena ropa, zapatos y convive con sus familiares distantes. Es cuando los migrantes vuelven a la comunidad y traen consigo algún amigo que conocieron en los Estados Unidos. También el turismo internacional se hace presente.

El 31 de junio, por la noche, se lleva a cabo una fiesta chiquita, familiar. En algunas casas hay música de viento o de tríos, se amanecen con el festejo del día de la Preciosa Sangre de Cristo, el primero de julio. … el dos de julio hay un convite que sale por las calles del pueblo con canastas de flores, los danzantes, la calenda y ya el primer baile es el martes tres de julio y la fiesta es el miércoles cuatro. Digamos que se toma como patrona a la Preciosa Sangre, la patrona del pueblo es la Virgen de la Natividad… de ahí, la octava, es sábado y domingo.[73]

El dos de julio es el convite, empieza a las cuatro de la tarde. Éste es un desfile por las principales calles de Teotitlán del Valle. Participa un contingente de doscientas mujeres solteras, vestidas con su traje tradicional de enredos y blusa de algodón y lana, bordado coloridamente, atuendo con el que se identifica a las mujeres zapotecas de Teotitlán. Portan en la cabeza un canasto donde pasean las imágenes católicas, muchas de éstas se encuentran durante el año en el interior de la iglesia para ser veneradas. El *xicalpextle* es decorado con banderitas de papel china verdes, rojas, moradas y amarillas. Algunas personas

[73] Don Javier Gutiérrez, maestro del grupo de la Danza de la Pluma.

llevan cargando en la punta de un asta figuras de animales, como borregos, guajolotes o vaquitas, que son fabricadas con carrizo tejido, forrado con papel celofán de distintos colores. Otras portan las marmotas: globos grades de papel de china y carrizo, también sostenido por un asta. Desfilan también los "monos de calenda", llamadas "mojigangas" en otros lugares.



La calenda.

Detrás de las mujeres van los danzantes con sus trajes coloridos y su penacho de plumas, ejecutando los pasos de la danza al ritmo de las piezas de música tradicionales: *chotís*, *jotas*, valses, pasos dobles, etcétera. Las mujeres bailan y de sus canastas lanzan dulces en los sitios más concurridos. Ya en el atrio de la iglesia, culmina el recorrido, ahí se ofrecen tamales, mezcal y cerveza. La banda sigue tocando y los hombres prolongan la fiesta hasta las cuatro de la mañana. Al día siguiente, la fiesta continúa. Muchas personas se levantaron temprano para la misa de los ocho de la mañana. En la iglesia toca una rondalla, también el chirimitero toca su instrumento. En el pueblo, es el único, la gente sabe que cuando don Manuel muera, no habrá quien lo sustituya.

El tres de julio, la gente empieza a reunirse desde las cuatro de la tarde, porque nuevamente habrá convite y después calenda; ésta ahora corresponde al Comité del Templo, que acompañado por un grupo de hombres y la banda de música, termina el recorrido en la casa de su presidente.

El cuatro de julio inicia nuevamente con una misa a las ocho de la mañana. Todo el pueblo se concentra afuera de la iglesia y en la explanada del ayuntamiento municipal. Una vez desayunados, los danzantes se reúnen en el atrio de la iglesia, donde la gente lleva algunas horas esperando admirar la representación.



Los festejos en la iglesia de Teotitlán.

La ejecución de la Danza de la Pluma empieza a las once de la mañana y culmina a las ocho de la noche, durante este tiempo se ejecutan 36 números de la danza. Cuando el grupo que consta de Cortés, los números de los danzantes se acortan para dar espacio a su intervención.

La jornada ha sido extenuante, una de las niñas, la Marina, enfermó, tuvo fiebre y fue atendida de emergencia. Otro de los danzantes alternos enfermó del estómago y el *teotil* se desmayó. El rumor dice que fue mal de ojo, el pueblo sabe que la Danza la Pluma es "muy delicada".

Los danzantes vuelven a presentarse el día de *la novena*, previa misa a las ocho de la mañana y desayuno para el grupo y sus familiares, esta vez en casa del *teotil*, enseguida se presentan en el atrio de la iglesia para ejecutar sus números.

Este procedimiento también se lleva a cabo en la festividad de la Natividad, la Virgen del Rosario y la Virgen de Guadalupe. Asimismo donde hay una *víspera*, un *día principal* y una *octava*. Son infaltables los convites, las

calendas y la Danza de la Pluma, con sus danzantes principales, Moctezuma y *teotiles*. Con la intervención, desde luego, del Comité del Templo, el de marmotas, el *chirimitero*, el *huehuete* y los *jueces*.

El día del convite en el pueblo se vive un ambiente de algarabía. A unas calles de la casa del danzante al que le corresponde la fiesta, se puede ver cómo van llegando los demás integrantes, uno a uno con sus familiares y representantes. Para apresurar la llegada, se lanzan, no más de tres cohetes.



Otra vista de la calenda.

El primero, para avisar que deben alistarse para la reunión, el segundo es para apresurarlos y el tercero, para hacer saber que ya casi están todos. El Moctezuma llega con el atuendo de la Danza de la Pluma, una camisa tricolor (verde, blanco y rojo) bastante brillante, huaraches nuevos color vino, pantalón brocado, monedas color plata de un brillo intenso a la altura de la cadera y otras en el pecho. Entra con su madre y su esposa; antes de saludar a cualquier persona entra a la "pieza del santo", se santigua frente al altar, donde descansan dos figuras de la Virgen de Guadalupe y una de la Preciosa Sangre de Cristo y espera a que el dueño de la casa, su esposa, el capitán segundo y las mujeres de más edad, que están ayudando en la preparación de alimentos y bebidas, lo reciban.

Cuando han llegado todas las personas, Moctezuma, su madre y esposa, dicen las "palabras de Dios" en zapoteco: "Hemos venido, como ustedes saben, a seguir con el compromiso que realizamos hace años; les pedimos permiso para estar con ustedes compartiendo estos momentos y les entregamos este presente". El dueño de la casa (casero) les agradece estar con ellos. Acto seguido, entregan a la esposa de éste una bolsa de *mandado*, en cuyo interior se encuentra un kilogramo de azúcar. Ella besa la bolsa y se la da a su esposo, quien también la besa enseguida, asimismo lo hacen los hijos, el danzante y su esposa, y las demás mujeres adultas ahí reunidas.



Recibiendo los regalos.



La bendición de la guelaguetza.

Después de esto, salen de la "pieza del santo" y van a saludar a todas las personas que se encuentran en la casa.

La banda de música llega tocando una melodía. Al terminar son recibidos por el Comité y los danzantes, intercambian las "palabras de Dios" en el patio (los músicos no ingresan a la "pieza del santo"). Posteriormente, los integrantes de la banda tocan una canción más y se les pide tomar sus lugares en la mesa para comer. Se alternan con el chirimitero para tocar, él los acompaña en la misma mesa.

Ya dispuestos en el comedor ofrecen a Moctezuma una cerveza, y después un mezcal, que el casero ha recibido de los mismos danzantes. Esta ofrenda se realiza con todos los integrantes de la danza: *teotiles*, capitanes, reyes, malinches y acompañantes. Sin embargo, no cualquier persona ofrece el mezcal y las cervezas a los presentes, para esto se designa un juez de cerveza o de mezcal. Por ejemplo, cuando se recibe el cartón de cervezas, el casero lo besa y lo pasa a las personas de mayor edad que se encuentran con él, algunos de ellos son representantes de los danzantes en el Comité de Danza; cuando regresa el cartón a sus manos, el casero ya sabe quién fue el elegido. Éste será el encargado de repartir mezcal o cerveza a cada una de las personas que se encuentran en la casa. Las que no pueden abandonarse, el juez está atento a repartirlas hasta que se termine.

Dependiendo de quién ofrezca el cartón de cervezas o el mezcal, así será la atención; es decir, si el cartón lo ofrece el casero, el *huehuete*, o el presidente del Comité, existe una obligación no explicita de aceptar la bebida, de lo contrario significa un desaire a quien lo ofrece. Una persona puede tener aún la cerveza obsequiada por el *huehuete,* pero si le ofrecen otra por parte del casero debe aceptarla, aunque tengan dos cervezas en la mesa.

Mientras llega la totalidad de las personas, los ya presentes aprovechan para limpiar sus monedas, sacándoles brillo con una franela y un limpiador de plata. Entre ellos se muestran sus camisas nuevas y los diseños de sus sonajas, algunos están estrenando. También comentan sobre los nuevos penachos que los *teotiles* estrenarían, así como las modificaciones que tienen sus tilmas, algunos han decidido esperar hasta el miércoles para estrenar. Todos estos elementos de forma implícita sirven de distintivos dentro del grupo; tienen una jerarquía, un rango y respetan esa escala en los bailes; sin embargo, la innovación de estos artefactos es también una estrategia para diferenciarse de los demás. Los principales elementos de distinción son el penacho, la tilma, las grecas del pantalón, las *palas* y las sonajas. Además de lo que cada diseño signifique históricamente, es frecuente que se hable de recuperar diseños de los códices, con significados alusivos a la cultura zapoteca de Teotitlán, del estado o de la Conquista.

Preparados los alimentos, se sirve el almuerzo, en esta ocasión ofrecen tortillas con quesillo, salsa y agua de jamaica para beber. Las mesas están dividas: los representantes tienen su propia mesa, los danzantes otra y las mujeres también. Mientras los músicos terminan de comer, los danzantes se alistan con todos los aditamentos para salir al recorrido por las calles.

Al salir de la casa se forman: primero la banda de música, después los danzantes y finalmente los representantes del Comité de Danza.

Las esposas de los danzantes se quedan en la casa para continuar con la preparación de la comida y tenerla lista al día siguiente.

Truenan los cohetes para anunciar que los danzantes de la Pluma han salido; la banda los acompaña, se dirigen hacia la iglesia. En el atrio ya están reunidas las *canasteras*. Moctezuma y sus danzantes entran, se santiguan; detrás se acomodan las trescientas jovencitas con canastas que lucen imágenes de vírgenes y santos.



La llegada al atrio de la iglesia.

La fiesta de la Virgen del Rosario

El día de la culminación de la promesa es especial. Se trata de una jornada mucho más larga, donde participan los familiares de los danzantes en una ceremonia denominada *el Jarabe del Valle* (que también se realiza en la *octava* de la Virgen de Guadalupe):

> Cuando terminan su promesa de tres años, entonces bailan toda la noche. Ya no danzan, bailan el Jarabe del Valle, pero ahí sí están todos los familiares de ellos, con Moctezuma, Hernán Cortés y cientos de personas. El atrio del templo se llena esa noche, regalan doncel, regalan para todo el pueblo, es una fiesta grande, pero también es un gasto.
>
> Si van a terminar esa promesa que hicieron en el mes de octubre, durante la festividad del Rosario, entonces bailan todo el día, pero como a las cinco o seis, ya se van a la casa de Moctezuma. En la noche, como a las ocho o nueve, se reúnen los familiares de Hernán Cortés y los familiares de Moctezuma con familiares del grupo de la Danza de la Pluma, con los más allegados. Todos llevan familiares porque esa noche van a terminar su promesa de tres años. Ese día bailan toda la noche el *Jarabe del Valle* con sus penachos, con sus coronas, igual Hernán Cortés con su atuendo. Ahí el que sabe es el escribano, él es el que está dirigiendo todo: primero los acomoda y les habla. Después, cuando el círculo ya se hizo en todo el atrio del templo y los de la banda de música están presentes, el escribano lo que hace es repartir el poleo, después de repartir el poleo a todo el círculo, que se ve bien bonito, reparte los mezcales. El escribano les pide que se paren, ellos ya saben que todo es de respeto, levantan el poleo, todos parados. Se ven los rollitos de poleo, pero bonito todo. Con la mano arriba, el escribano pide a Dios, y después les echa la bendición a todos.
>
> Solamente el escribano tiene ese derecho. Inmediatamente el escribano habla con los de la banda de música, el escribano ya vio cuántos son, sabe exactamente cuántos hombres, porque ese es el respeto de las costumbres de nuestra comunidad, como vivieron nuestros abuelos. En la casa de un mayordomo o de la Danza de la Pluma, en este caso, allá en el templo, bailan primero los hombres, terminando los hombres empiezan las mujeres; los de la banda de música ya saben que son diferentes las piezas que bailan los hombres. Luego una rueda, un cohetón se truena para empezar el *Jarabe del Valle*: los hombres y, después, cuando ya terminaron los hombres, empiezan las mujeres; otra rueda y otro cohetón. Así sean la una o las tres de la mañana, la gente del pueblo se da cuenta qué apenas empiezan las mujeres: "todavía tengo tiempo de ir a ver", dicen, a esas horas se levantan. De todas maneras se tiene que oír ese trueno para que la gente del pueblo escuche qué es lo que está pasando, a qué hora empezaron los hombres y a qué hora empezaron las mujeres. El escribano ya sabe cuántos hombres bailaron, son muchos para que pasen, a veces terminan a las cinco, a las seis, a las siete o las ocho de la mañana, hasta el otro día. Pasa toda la noche, entonces por eso dice el pueblo que los danzantes pasaron toda la noche, ¡uf!, en grande. Pero entonces, el escribano se dio cuenta si bailaron. Los de la Danza de la Pluma bailan con sus compañeros, después van a bailar la Malinche. Hasta lo último, empiezan la esposa de Hernán Cortés y la esposa de Moctezuma, porque son compañeras. Así se hace el respeto, es la promesa pues. Terminan las esposas de los danzantes, entonces empiezan las mamás de los soldaditos.[74]

[74] Don Emiliano Bazán, *huehuete* de Teotitlán del Valle.



6. La dualidad de la concepción teotiteca de la realidad

La organización de la Danza de la Pluma, corresponde a la idea de orden social y de su realidad que tienen los teotitecos, una concepción dual, considerada de origen prehispánico:

> Hemos hablado ya de un doble principio creador masculino y femenino, del que provienen por generación los otros dioses, sus nombres indican esta dualidad: *Ometecutli*, que quiere decir "dos señor" y *Omecíhuatl* "dos señora" y ambos residen en *Omeyocan*, "el lugar dos". También se llaman "el señor y la señora de nuestra carne o de nuestro sustento.[75]

Miguel León-Portilla nos describe cómo se configuraba esta cosmovisión de la cultura prehispánica:

> Textos en lenguas indígenas procedentes de varios lugares de Mesoamérica, datados en fechas tempranas y en distintas circunstancias a la escritura alfabética, así como lo allegado por algunos cronistas, permiten identificar una deidad sobre la cual repetidas veces se afirma que es origen de cuanto existe en el universo, en particular los otros seres divinos. Son varios los códices en los que aparece esta idea, dos de ellos mixtecos y uno del altiplano central. Los mixtecos son el Rollo Selden y el Códice Gómez de Orozco. Coinciden ellos en ofrecer, en sus respectivos comienzos, una imagen del espacio vertical del mundo. Allí se ven los varios pisos o estratos celestes. En el Rollo Selden, en el noveno y más

[75] León-Portilla, Miguel, 1999. "*Ometéotl* el Supremo Dios Dual y *Tezcatlipoca* Dios Principal". Estudios de cultura *Nahuatl*. Vol. 30. México: UNAM.

alto, se hallan, de un lado, la figura de un dios anciano sentado sobre un equipal; del otro una diosa, también anciana, sedente en el suelo a la manera indígena.[76]



Diálogo jocoso, dos mundos interactuando.

Así, la estructura de los personajes de la Pluma se disponen en pares: Moctezuma y Cortés, la Marina y Malinche, el *teotil* y Pedro de Alvarado, cuatro reyes, los dos capitanes con el paje de jineta y el alférez. Asimismo, las ceremonias en torno a la tradición se disponen en parejas de parentesco, siempre del mismo sexo.

El orden establecido en la Danza de la Pluma

El grupo de la Danza de la Pluma tiene una jerarquía que se traslada a la vida cotidiana y es determinante en las decisiones en torno a la danza. El más importante es Moctezuma y su pareja, Cortés, le sigue el *teotil* primero, después el *teotil* segundo, el capitán primero, el segundo, el tercero y el cuarto, los de menor rango son los alternos. No figuran ni la Marina ni

[76]León-Portilla, Miguel, 1999. "*Ometéotl* el Supremo Dios Dual y *Tezcatlipoca* Dios Principal". Estudios de cultura *Nahuatl.* Vol. 30. México: UNAM.

la Malinche, pero éstas tienen un reconocimiento sagrado por parte de la comunidad. De este modo, durante y al finalizar la promesa, quienes han representado a Moctezuma y al *teotil* primero son respetados y distinguidos en todo el pueblo por haber cumplido el compromiso de la danza como una penitencia. Independientemente de que en el terreno estético hayan logrado agradar al público con sus atuendos y la perfección de sus pasos, la ejecución de la Danza de la Pluma es admirada porque representa una pieza cultural importante en la integración y vitalidad de la comunidad.

Cambios de la Danza de la Pluma

La Danza de la Pluma en Teotitlán del Valle ha sufrido varias modificaciones en virtud de una necesidad estética y como resultado de una tensión entre el rescate consciente de la identidad teotiteca, el respeto de las formas básicas tradicionales y la innovación de algunos de sus elementos de acuerdo con las dinámicas e influencias contemporáneas. Don José de los Ángeles, Moctezuma, menciona que se dejó de representar la parte de Cortés porque se investigó el pasado histórico del pueblo y se descubrió que antes, la Danza de la Pluma sólo la ejecutaban los danzantes de Moctezuma, Cortés no existía.

Y es que cada grupo, cada maestro de danza y de música, en su momento, quieren lucir mejor en sus trajes, en la armonía de sus notas, en la complejidad de los pasos y la coreografía, motivando así un proceso creativo. Asimismo, en el diseño estético de todos los elementos a usarse: penachos, sonajas, macanas, entre otros, las personas implicadas en su elaboración se dedican a investigar en el pasado histórico de su comunidad, tratando de encontrar algo significativo para representarlo en su próxima creación.

Las personas que han logrado, a partir de sus modificaciones, permanecer y constituir sus elementos como identitarios de Teotitlán, obtienen el reconocimiento por parte de la comunidad. Sin embargo, se dan ocasiones en que los cambios no han sido aceptados; por ejemplo, el hecho de haber reducido la puesta en escena únicamente a la participación de los danzantes fue rechazada por un sector de la población y adoptada por otro. Porque la representación con Cortés, antes que una pérdida de la tradición significa una modalidad:

> Modificaciones no, hay digamos modales, porque el grupo al que pertenezco yo, vamos a ser de nueve danzantes, nada más, y con doña Marina y la Malinche,

somos once integrantes en total. Y, por ejemplo, hay grupos que son de dieciocho danzantes, y el Cortés y el orden jerárquico con embajadores y capitanes es un grupo más numeroso. También hay dos subalternos en nuestro grupo, entonces somos trece. Y pues, de hecho, esas son las dos modalidades.[77]

Don Manuel Bazán, quien representó a Moctezuma, está de acuerdo porque es una reafirmación de su identidad, proveniente de un pasado histórico anterior a la llegada de los españoles, pero por otra parte, no le parece porque no sólo afecta la apariencia de la representación sino la estructura organizativa y el guión básico de la puesta en escena, debido a que la Danza de la Pluma tiene connotaciones de la dualidad divina y mítica, de la concepción del mundo. Así, el hecho de excluir al Cortés y todo su bando, significa un desequilibrio en la existencia.

Es su pareja, todos tienen su pareja, el Moctezuma tiene su pareja, que es Cortés; el *teotil* primero, tiene su *teotil* segundo; el capitán primero tiene su capitán segundo; la Malinche tiene su pareja, que es la Marina… así van vestidos, como gemelos.

Además, como ya se ha mencionado, la Danza de la Pluma tiene una estructura jerárquica y esto determina la organización y las decisiones en torno a ella:

Antes, cuando había Cortés, los gastos se repartían entre el Moctezuma y el Cortés. Ahora, es el *teotil* primero el que se hace responsable y eso no está bien, si no hay Cortés, el Moctezuma tiene que correr con los gastos, por eso hizo una promesa, por eso se comprometió, si no para qué, que busque su Cortés.

Otra razón por la que no están de acuerdo en que se excluya el bando español es porque de alguna manera se tiene que reconocer al invasor: "Es como sucedió, es para aprender, para saber lo que sucedió y ahora ya todo lo quieren hacer turístico".[78]

Los grupos de esta danza que han excluido el bando de Cortés, lo han hecho también porque resulta menos complicado, no hay gente dispuesta a responsabilizarse de los gastos.

Además, se argumenta que con el bando de Cortés, el número puede ascender hasta 32 integrantes, con los *soldaditos* (sin estos sólo llegan a diecinueve). De este modo el tiempo de la representación se tiene que distribuir entre las dos camarillas, provocando que los danzantes tengan menos presencia: "La diferencia es que cuando la danza es con Cortés, la actuación de los danzantes se merma mucho. También ese es un motivo en el que dices: está bien, somos puros danzantes".[79]

Esta opinión coincide con otra que afirma que: "Sin Cortés es más vistoso y menos aburrido, atrayendo más al turismo". Razonamiento que no todas las personas comparten, pues hay quienes descalifican este hecho, debido a que la danza es un compromiso con Dios, no para el lucro.

La Danza de la Pluma como una reafirmación de la identidad prehispánica

La importancia que adquiere la Danza de la Pluma en las comunidades de mayor tradición, como el caso de Teotitlán del Valle, reside en que ésta cumple la función de reafirmar la identidad cultural generada a partir de la remembranza de un pasado glorioso, es decir, de lo que esta comunidad fue antes de la llegada de los españoles y de lo que sigue siendo a pesar de éstos.

La Danza previene el olvido porque recuerda la lucha que mantuvieron los nativos zapotecos con los españoles para defender su territorio, heredándoles, de acuerdo a la percepción de los teotitecos, sólo cosas negativas:

Es egoísmo y es lo que nos vinieron a inculcar los españoles, porque los nativos oaxaqueños son abiertos y simples, inclusive el sistema que tenemos de la guelaguetza es de dar y recibir, es ayuda recíproca, mutua. Eso es original de los zapotecas, la *guelaguetza*, que no es lo que se baila ahora en el cerro del Fortín. "*Guela*" es en zapoteco milpa, "*guet*" es tortilla, "*zaa*" es nueve; lo que equivale a: tortilla de milpa zapoteca. Es el poder político, económico, social, cultural, ideológico que usaron los zapotecos para edificar Monte Albán, San José Mogote, Zaachila, Teotitlán, Mitla, porque esos centros, ciudades, palacios, no fueron de un sólo hombre, ahí se ocupó el tequio, aquí es *junech* en zapoteco, es lo mismo. ´Ora sí el mexicano, el indígena y el oaxaqueño indígena, es abierto y no tanto, el genuino, no tanto el que quiere aparentar.[80]

[77] Manuel Bazán, Moctezuma de la Promesa 2007-2009.
[78] Manuel Bazán, Moctezuma de la Promesa 2007-2009.
[79] Manuel Bazán, Moctezuma de la Promesa 2007-2009.
[80] Ceferino C. Mendoza. Migrante teotiteco y estudioso de la historia prehispánica.

Esta danza también es una estrategia de defensa ante lo que se consideran las influencias negativas del mundo moderno, de las consecuencias de la migración, de la pérdida de valores morales, costumbres, etcétera:

> Si se pierden las costumbres que dejaron nuestros abuelos, ahí se acabó Teotitlán del Valle… ya no va a haber respeto, ya la gente del pueblo, ya no va haber presidente municipal… va venir gente del gobierno estatal, gente de la ciudad, va venir a gobernar a nosotros… ellos no piensan que las consecuencias son así.[81]

La defensa no sólo de las tradiciones sino de los elementos que les fueron arrebatados en el periodo de la Conquista, como los códices, monolitos y penachos, entre otros, se ha convertido en un reclamo actual de los pueblos hacia Europa. Este es caso del señor Efrén, quien después de haber representado en dos ocasiones el papel de Moctezuma en la Danza de la Pluma, junto con su último grupo se adhiere al movimiento de la mexicanidad,[82] en el año 2000.



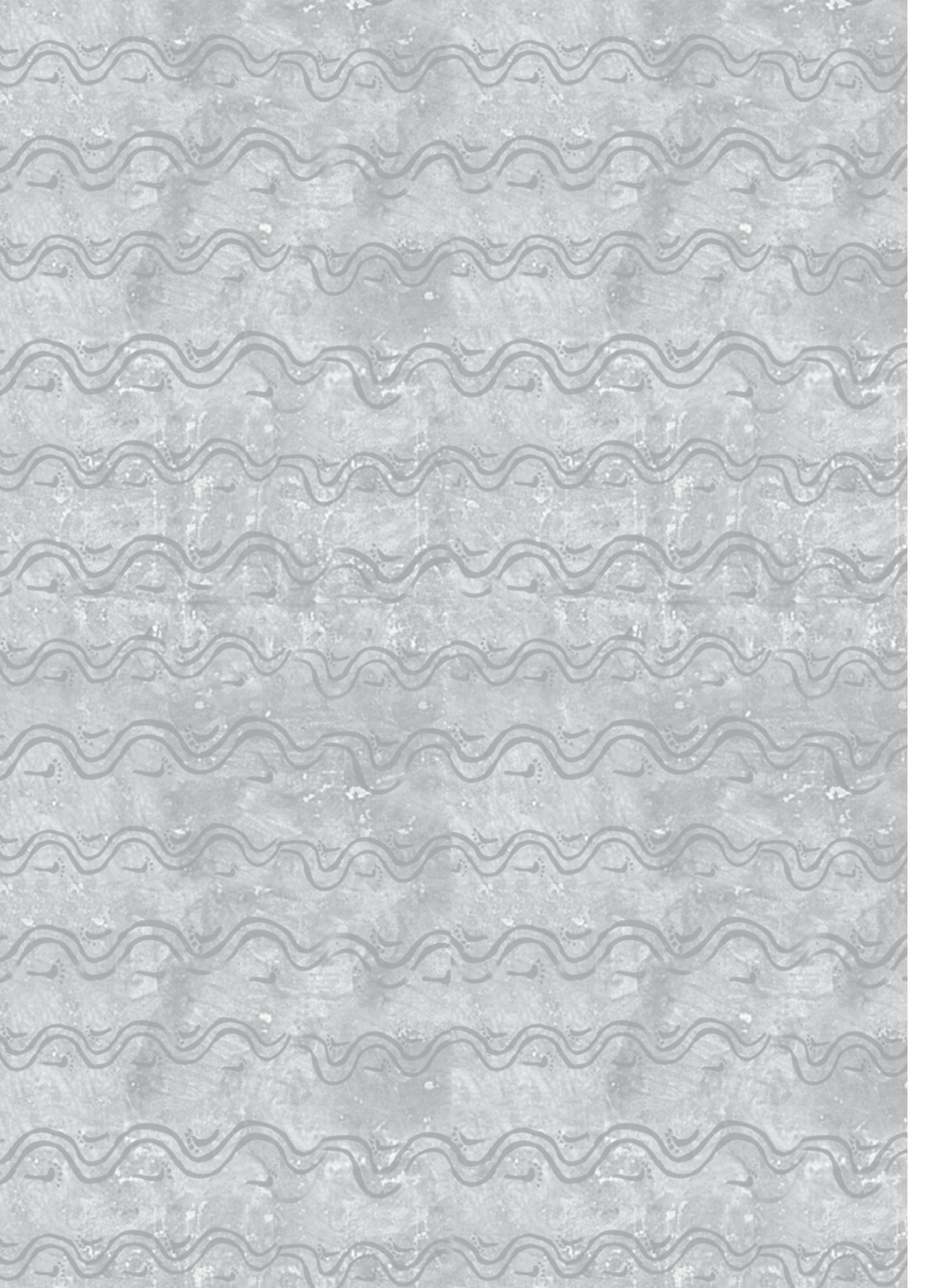
Compartiendo las ofrendas.

[81] Don Emiliano Gutiérrez Bazán, huehuete de Teotitlán del Valle
[82] Don Efrén, Moctezuma en 1985-88 y 1988-2000. El movimiento de la Mexicanidad está integrado por una ideología que pretende rescatar lo "auténticamente mexicano"; reivindicando las culturas prehispánicas y transformando su forma de vida moderna realizando ritos en honor a los respectivos dioses, imitando sus vestimentas, aprendiendo sus lenguas, sus danzas, cambiando sus nombres cristianos por nombres de lenguas prehispánicas, etcétera. Se encuentran entre ellos indígenas que desean recuperar su pasado prehispánico.

La Danza de la Pluma también es una carta de presentación que evidencia la riqueza cultural de la comunidad. Danzantes, músicos, chirimiteros y hasta el mismo *huehuete* han viajado, inclusive al extranjero, para mostrar al mundo su cultura. La guelaguetza que se realiza en el cerro del Fortín, ha sido uno de los principales foros para mostrarse; la misma que, desde mediados de los noventas, también se realiza en la Ciudad de México y en otras ciudades de la república mexicana. Cabe decir que en Los Ángeles, California, aunque no precisamente son los danzantes de Teotitlán, pero también se presenta la Danza de la Pluma, en una guelaguetza promovida en esa cuidad norteamericana por organizaciones de migrantes desde principios de los años ochenta.



La Malinche y doña Marina danzando.



Comentarios finales

En la sociedad actual, donde las relaciones sociales se encuentran diversificadas, conformando estratos y ámbitos muy complejos, las tradiciones de un pueblo trascienden de un espacio a otro y se encuentran afianzadas por las distintas instituciones existentes, no sólo a nivel comunitario sino a nivel estatal, nacional e internacional, como la fiesta de la Guelaguetza, en donde las comunidades tienen gran interés por participar; asimismo por las escuelas públicas y de danza especializada, donde se folclorizan todas las tradiciones de un pueblo; además de las universidades, donde se estudian las características de las tradiciones. Esta trascendencia también es evidente en las artesanías y valores turísticos, donde se promocionan los productos culturales como mercancía, ya sea mediante instituciones públicas (Fonart o Aripo) o de la iniciativa privada, aun con los reclamos de los organismos civiles por el respeto a la identidad de los pueblos originarios. Un sin fin de espacios y formas de relaciones sociales implicadas formal y realmente, intervienen en la reproducción y conservación de las tradiciones y la identidad cultural. La Danza de la Pluma forma parte de las prácticas sociales que dan sentido a la identidad local, a los espacios comunitarios. Para representarla, están de por medio muchos y diferentes motivos, desde danzar en promesa al santo patrón del pueblo hasta conformar un grupo folclórico para asistir a fiestas y espectáculos privados.



Bibliografía

Barabas, Alicia, *et al*., (2003), *Los pueblos indígenas de Oaxaca, atlas etnográfico*, México: inah.

Bonfiglioli, Carlo, (2004), *La epopeya de Cuauhtémoc en Tlacoachistlahuaca,* México: uam.

Brisset Martín, Demetrio E., (1992), *Una familia mexicana de danzas de la conquista,* España: Asociación Granadina de Antropología.

Burgoa, Fray Francisco de., (1934), *Geográfica descripción de la parte septentrional, del Polo Ártico de la América, y nueva iglesia de las Indias Occidentales, y sitio astronómico de esta provincia de predicadores de Antequera, valle de Oaxaca*, Tomo I, México: Publicaciones del Archivo General de la Nación, xxv.

Covarrubias, Miguel, (1980), "Danza Prehispánica" en: *La Danza en México*, Raúl Flores Guerrero, México: unam.

Da Matta, Roberto, (2002), *Carnavales, malandros y h*éroes, hacia una *sociología del dilema brasileño,* México: Fondo de Cultura Económica.

Dalton, Margarita (comp.), (1997), *Oaxaca, textos de su historia I,* Oaxaca: Gobierno del Estado de Oaxaca, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

García Canclini, Néstor, (1990), *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la Modernidad*, México: Grijalbo.

_________ (1982), *Las culturas populares en el capitalismo*, México: Editorial Nueva Imagen.

_________, (2002), *Las culturas populares en el capitalismo*, México: Grijalbo, 6ª edición.

García Escobar, Carlos René, (1990), *El español; danzas de moros y cristianos en Guatemala*, Guatemala: Editorial Cultura.

García López, Patricia Justina, (2004), *El banjo en la música de cuerdas de la Mixteca. San Miguel Piedras, Nochixtlán Oaxaca,* tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Música-UNAM.

Geertz, Clifford, (1973), *The Interpretation of Cultures*, New York: Basic Books Inc.

Hernández Morales, Venancio, (2003), "La danza de los Tejorones" en: *Revista Fandango,* No. 3 (invierno).

Hernández-Díaz, Jorge, *et al.*, (2001), *Artesanías y artesanos en Oaxaca. Innovaciones de la tradición.* México: Conaculta/Fonca-IEEPO

Lechuga, Ruth y Chloë Sayer, (1994), *Masks Arts of Mexico,* San Francisco: Chronicle Books.

León-Portilla, Miguel, (1999), "*Ometéotl* el Supremo Dios Dual y *Tezcatlipoca* Dios Principal" en: *Estudios de cultura Náhuatl*, Vol. 30, México: UNAM.

Lévi-Strauss, Claude, (1989), *La vía de las máscaras,* 4ª. Edición, México: Siglo XXI.

Lizama Quijano, Jesús José, (2002), *La Guelaguetza en Oaxaca: Fiesta, identidad y construcción simbólica en una ciudad mexicana,* tesis de doctorado, Universitat Rovira I Virgili, Tarragona, España.

Markman, Roberta H. y Peter Markman, (1994), *Masks of the Spirit. Image and Metaphor in Mesoamerica,* Berkeley: University of California Press.

Martínez Gracida, Manuel, (1905), *Historia antigua de la Mixteca,* Libro IV, Oaxaca, Mss. en la Biblioteca del Estado.

Martínez Vigil, Jesús, (1970), *El Códice Gracida Dominicano sobre la danza de Ya-Ha-Zucu hoy Cuilápam (la Danza de la Pluma),* Oaxaca, México: Instituto Oaxaqueño de las Culturas, Casa de la Cultura Oaxaqueña.

Mendoza Hernández, Alejandro, (2002), "Danza de los Chareos de Santa María Huazolotitlán, Oaxaca" en: *Fandango,* No. 2 (Verano), Oaxaca, México.

Moar Prudente, Alfonso, (1994), *Danza de los Tejorones*, Oaxaca, México, Folleto 13. 2. Dance (IWO).

Monsiváis, Carlos, (1996), "Arte popular: lo invisible, lo siempre redescubierto, lo perdurable. Una revisión histórica" en: *Belleza y Poesía en el Arte Popular Mexicano,* Carlos Monsiváis, Fernando del Paso y José Emilio Pacheco, México: Tiempo Imaginario y CVS Publicaciones.

Pérez Díaz, Marta (coord.), (2006), *Inventario de los Archivos Municipales de Teotitlán del Valle, Tlacolula; Villa Tejúpam de la Unión, Teposcolula,* México: Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, Colección inventarios, No. 79.

Sevilla Villalobos, Amparo (coord.), (2002), *De Carnaval a Xantolo: contacto con el inframundo,* Tamaulipas, México: Ediciones para el Programa de Desarrollo Cultural de la Huasteca, Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes.

Valerio, Robert, (1999), *Atardecer en la Maquiladora de Utopías. Ensayos Críticos sobre las Artes Plásticas en Oaxaca,* Oaxaca: Ediciones Intempestivas.

Warman, Arturo, (1972), *La Danzas de Moros y Cristianos,* México: Sepsetentas.

Anexo fotográfico



El maestro de la danza y sus primeras enseñanzas.



El maestro de música.



El arribo a la iglesia.



En las calles de Teotitlán



Saludo a las autoridades.



Repartiendo poleo.



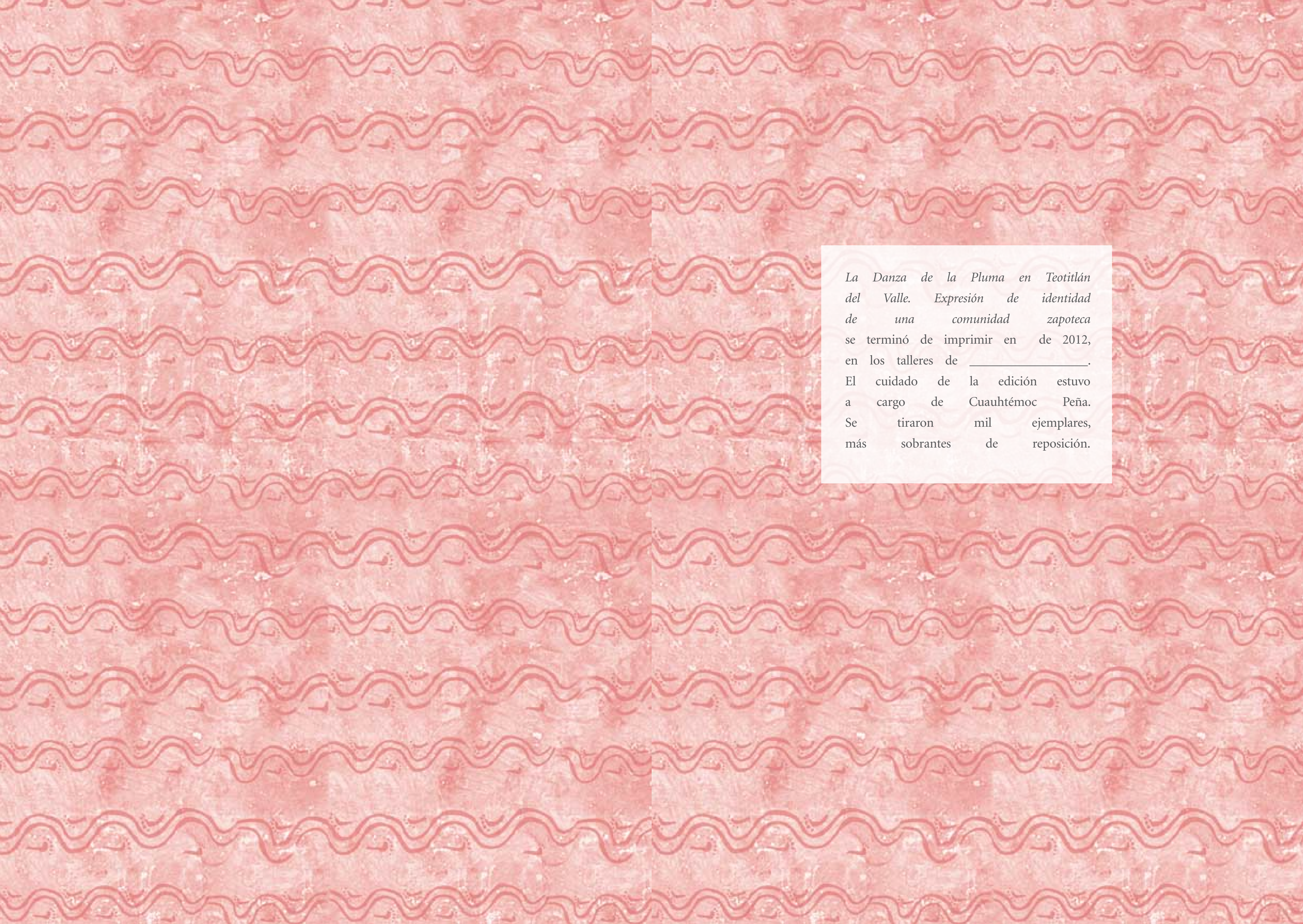
El dinamísmo de la danza.



En procesión.



Promesa cumplida.



La Danza de la Pluma en Teotitlán del Valle. Expresión de identidad de una comunidad zapoteca se terminó de imprimir en de 2012, en los talleres de ____________________. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Cuauhtémoc Peña. Se tiraron mil ejemplares, más sobrantes de reposición.

